

Perfil cognitivo – emocional en Investigadores de la Universidad de la Costa



PRESENTADO POR:

**Juan Manuel Cera Visbal
Ana Isabel Santodomingo Cotes**

**Universidad de la Costa
Departamento de Postgrados
Maestría en Administración
Barranquilla
2019**

Perfil cognitivo – emocional en Investigadores de la Universidad de la Costa



PRESENTADO POR:

**JUAN MANUEL CERA VISBAL
ANA ISABEL SANTODOMINGO COTES**

ASESOR:

TITO CRISSIEN BORRERO

**Universidad de la Costa
Departamento de Postgrados
Maestría en Administración
Barranquilla
2019**

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Dedicatoria

Esta tesis está dedicada a mi padre, Jaime Cera Martinez, por su incansable perseverancia al motivarme cada día a formarme como un profesional completo y exitoso. Su paciencia y esfuerzo me han permitido hacer este sueño realidad, gracias por inculcar en mí el ejemplo vivo de esfuerzo y valentía,

A mi madre, Martha Visbal Guerra, por su amor y atención, quien siempre ha visto en mí una persona íntegra y capaz de lograr cualquier objetivo que me proponga. Este resultado es prueba de su entusiasmo al momento de aconsejarme en todo momento.

A mis hermanos y hermanas, Jaime, Julio, Natalia y Laura, por su cariño y apoyo incondicional, por estar conmigo en todo momento, sus oraciones, consejos y palabras de aliento hicieron de mí una mejor persona y de una u otra forma me acompañan en todos mis sueños y metas.

Con cariño,

Juan M.

Agradecimiento

Quiero expresar mi gratitud a Dios, quien con su bendición siempre llena mi vida y cuida de mi familia en todo momento. A mi compañera de tesis, Ana Isabel, con quien pude compartir conocimientos en todos los perfiles que pudimos desarrollar para así lograr enormes hallazgos.

A todas las autoridades y personal de la Universidad de la Costa que hicieron parte de esta investigación, en especial a mi tutor de tesis, Tito José Crissien, quien lideró con éxito el buen desarrollo de la misma y permitió encontrar resultados precisos y contundentes, por su invaluable apoyo, su paciencia, dedicación y más importante, su amistad. A Liliana, Karol y Ana María por su rotundo respaldo en medio de las circunstancias.

A mi gran amigo Freddy Marín Gonzalez, enorme colaborador durante todo este proceso, quien con sus conocimientos contribuyó de manera significativa a la realización y culminación de este trabajo.

A todos, gracias siempre.

Resumen

La Universidad de la Costa – Colombia ha definido políticas de investigación de alto impacto científico y social, a través del fortalecimiento de sus capacidades; de allí que es importante, desarrollar este estudio cuyo propósito se orienta a analizar las principales estrategias cognitivo-emocionales (moldes mentales) que caracterizan el perfil cognitivo – emocional de los investigadores categorizados ante COLCIENCIAS en la Universidad. Este análisis se fundamenta en el despliegue de capacidades, asociadas a la inteligencia emocional y la inteligencia cognitiva de la muestra objeto de estudio, por ello se determina la pertinencia del test estandarizado Moldes (Hernández-Guanir, 2010) para la caracterización de las referidas estrategias. El componente metodológico está centrado en un enfoque empirista- cuantitativo, cuyo diseño considera la aplicación del test Moldes, que permite obtener información relacionada con la variable perfil cognitivo emocional y sus dimensiones asociadas: Espontaneidad vital, Ajustes y Optimización. El procesamiento estadístico implica un análisis de regresión lineal múltiple para cada factor de personalidad, donde la variable independiente está representada por los encuadres focales del test moldes y la dependiente el perfil cognitivo emocional. Los resultados validan la relación entre las dimensiones enunciadas (espontaneidad vital, el ajuste y la optimización tienen porcentajes de contribución significativamente altos) y la forma cómo se expresa el perfil cognitivo. Se concluye que la caracterización de los moldes mentales representa en sí misma una estrategia de significativa pertinencia, para fortalecer el perfil cognitivo emocional de los investigadores, por cuanto se convierte en el marco de referencia sobre el cual la Universidad, podría orientar lineamientos de políticas centrados en consolidar su talento humano.

Palabras clave: Moldes mentales; perfil cognitivo –emocional; investigadores; universidad

Abstract

The Universidad de la Costa - Colombia has defined research policies of high scientific and social impact, through the strengthening of its capacities; hence it is important to develop this study whose purpose is to analyze the main cognitive-emotional strategies (mental molds) that characterize the cognitive-emotional profile of researchers categorized before COLCIENCIAS at the University. This analysis is based on the deployment of capacities, associated with emotional intelligence and cognitive intelligence of the sample under study, therefore the relevance of the standardized test Moldes (Hernández-Guanir, 2010) is determined for the characterization of these strategies. The methodological component is focused on an empiricist-quantitative approach, whose design considers the application of the Moldes test, which allows obtaining information related to the emotional cognitive profile variable and its associated dimensions: vital spontaneity, adjustments and optimization. Statistical processing involves a multiple linear regression analysis for each personality factor, where the independent variable is represented by the focal frames of the mold test and the dependent emotional cognitive profile. The results validate the relationship between the stated dimensions (vital spontaneity, adjustment and optimization have significantly high contribution percentages) and the way in which the cognitive profile is expressed. It is concluded that the characterization of mental molds represents in itself a strategy of significant relevance, to strengthen the cognitive cognitive profile of researchers, since it becomes the frame of reference on which the University could guide policy guidelines focused in consolidating his human talent.

Keywords: mental molds; cognitive profile - emotional; researchers; college

Tabla de contenido

Lista de tablas y figuras	10
Introducción	11
Capítulo I. Problema de investigación	15
Formulación del problema	20
Sistematización del problema	20
Objetivos de investigación	20
Objetivo general.....	20
Objetivos específicos.	21
Justificación de la investigación	21
Delimitación de la investigación.....	22
Capítulo II. Marco teorico.....	24
Antecedentes de la investigación	24
Gestión del talento humano asociado al desarrollo cognitivo emocional.....	28
Generalidades sobre el estudio de la inteligencia.	29
Las inteligencias múltiples y la inteligencia emocional.	31
Inteligencia cognitiva.....	35
Marco conceptual de la inteligencia emocional y cognitiva en relación con el ámbito científico.	36
El proceso emocional en la investigación científica.	38
Moldes mentales como estrategias cognitivo-emocionales.	38
Marco conceptual.....	42
Inteligencia cognitiva.....	43
Inteligencia emocional.	43
Perfil cognitivo emocional.	43
Moldes mentales.	43
Modelo de medición de grupos de investigación, desarrollo tecnológico o de innovación y de reconocimiento de investigadores del sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e innovación. ..	44
Capitulo III Marco metodológico	49
Paradigma de investigación	49

Método de investigación	49
Diseño de investigación	50
Tipo de investigación.....	50
Población objeto de estudio	50
Técnicas de recolección de la información.....	51
Instrumento de recolección de datos (Sistematización procedimental).....	52
Técnicas de procesamiento de la información	55
Capítulo IV: Procesamiento y análisis de los resultados	57
Correlaciones	61
Regresión por bloques.....	62
Supuestos del modelo de regresión obtenido.....	63
Prueba de normalidad.	63
Linealidad	65
Multicolinealidad en las variables explicativas.	66
Independencia.	68
Homocedasticidad.	68
Conclusiones.....	71
Referencias.....	72
Anexos	78

Lista de tablas y figuras

Tablas

Tabla 1 Estructura del test de moldes mentales.....	40
Tabla 2 Operacionalización de la variable.....	47
Tabla 3 Estadísticos descriptivos.....	57
Tabla 4 Resumen del modelo.....	58
Tabla 5 Análisis de la Varianza (ANOVA).....	59
Tabla 6 Ecuación de regresión de los coeficientes ^a	60
Tabla 7 Correlaciones.....	61
Tabla 8 Regresión por bloques (Resumen del modelo ^d).....	62
Tabla 9 Pruebas de normalidad.....	64
Tabla 10 Coeficientes.....	67
Tabla 11 Independencia (Resumen del modelo ^b NORMAS).....	68

Figuras

Figura 1 Épocas de estudio de la inteligencia.....	30
Figura 2 Histograma: variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional	63
Figura 3 P-P normal de regresión residuo estandarizado, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional.....	64
Figura 4 Regresión parcial, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional/espontaneidad vital	65
Figura 5 Regresión parcial, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional/ajuste	66
Figura 6 Regresión parcial, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional/optimización	66
Figura 7 Dispersión, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional	69

Introducción

Desde la perspectiva de paradigmas emergentes orientados al desarrollo humano, Gardner (2016), destaca que el individuo al nacer no se podría afirmar que es inteligente, ni talentoso, sino que cuando evoluciona, a través de sus relaciones en comunidad va desarrollando capacidades como potencialidades, donde contribuyen de forma determinante la cultura y la sociedad de la cual forma parte.

Se entiende que la vida en comunidad y las relaciones establecidas entre los actores sociales, incide en el fortalecimiento de un conjunto de capacidades individuales que evidencian talentos, emociones, sentimientos y competencias para participar propositivamente en la transformación personal y contextual.

Se infiere de lo planteado la necesidad de concebir una perspectiva integral para el desarrollo del talento humano, cuyas implicaciones imbrican la consolidación de un perfil de competencias que está asociado a componentes personales, profesionales y ocupacionales, donde los pilares expuestos por Delors (1996), aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser, encuentran significado y razón de ser.

En la consolidación de los perfiles de actuación del sujeto, su participación en la producción, transferencia, apropiación y compartición del conocimiento resulta un proceso clave, asociado a la forma como interactúa con los demás individuos de su círculo personal y académico. Se considera este proceso como una estrategia válida para abordar los problemas sociales y contribuir con la formalización de modelos teóricos en diferentes disciplinas.

Duart & Mengual (2014), destacan que la generación de nuevo conocimiento, a través de mecanismos de investigación, desarrollo e innovación, contribuye a promover el fortalecimiento de la ciencia al tiempo que se abordan los problemas y desafíos de la sociedad.

En este sentido las universidades, a través de sus funciones misionales deben cumplir con su compromiso y responsabilidad social de contribuir con la formación de ciudadanos integrales desde procesos de aseguramiento del aprendizaje y calidad educativa, así como también generar estrategias de acción orientadas al fortalecimiento de su talento humano profesional.

Específicamente, las universidades son actores estratégicos en el progreso de un país a través de su relación con el estado, sector empresarial y la sociedad (Unceta, 2015).

El logro de los propósitos mencionados supone disponer de un talento humano cuyos perfiles de actuación evidencien un equilibrio entre sus características personales y la forma con despliega sus competencias cognitivas, actitudinales y procedimentales en función de la producción de conocimiento innovador y pertinente con las demandas y requerimientos sociales. En el caso de las universidades, la competencias cognitivas y equilibrio emocional se integran para fortalecer procesos tanto académicos - investigativos como de gestión.

En la medida que una institución de educación superior logre fortalecer los perfiles de desempeño de sus actores, con énfasis en lo cognitivo – emocional contribuirá con el desarrollo social. Surgen cuestionamientos acerca de la necesidad de implementar estrategias y acciones, para contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional y cognitiva en investigadores universitarios y de esta forma evidenciar mejorar significativas en procesos clave de la gestión universitaria como los referidos a la academia, productividad científica, la proyección social, las relaciones intersectoriales, entre otros.

Se infiere de lo antes planteado que el perfil cognitivo – emocional de los investigadores universitarios resulta una variable clave para el fortalecimiento de las actividades de investigación y desarrollo. Ahora bien, a nivel interno de las universidades no todos los investigadores logran el mismo nivel de productividad científica, y esto se debe a que existen

múltiples factores que afectan su desempeño (Jacob & Lefgren, 2011). Limitando la generación de conocimiento científico que resulta indispensable para promover el crecimiento sostenible, especialmente en los países en vía de desarrollo (Abello, 2010). De lo expuesto deriva que la inteligencia, tanto la emocional como cognitiva, resultan constructos fundamentales que se expresan en el referido perfil.

Respecto a la inteligencia emocional, García y Giménez (2010) definen que es la capacidad que tiene un individuo para adaptarse e interactuar con los elementos que lo rodean a raíz de sus propias emociones, desarrollando habilidades como la autodisciplina, control de los impulsos, autoconciencia, motivación, entusiasmo, perseverancia y/o agilidad mental. Por otra parte, la inteligencia cognitiva hace referencia a la actividad mental dirigida hacia la adaptación intencional, la selección o el procesamiento de ambientes relevantes en el mundo real en el transcurso de la vida (Sternberg, 1997); o dicho de forma más clara es el funcionamiento mental compuesto por un conjunto de habilidades de razonamiento, conocimiento de una cultura propia y la capacidad de llegar a soluciones innovadoras para resolver problemas (Molero, Saiz & Esteban, 2010).

Consecuentemente, este estudio tiene como propósito analizar el perfil cognitivo – emocional de los investigadores adscritos a la Universidad de la Costa – Colombia. Este análisis se fundamenta el despliegue de capacidades asociadas a la inteligencia emocional y la inteligencia cognitiva. El trabajo se presenta como requisito de grado de la Maestría en Administración de la Universidad de la Costa. Precisamente el estudio se contextualiza en esta institución por cuanto ha venido evidenciando políticas de investigación de alto impacto en sus indicadores y en la transformación sociocontextual, de allí que se asocien las principales intencionalidades y propósitos.

El informe se encuentra organizado por capítulos:

El capítulo I muestra la descripción del planteamiento del problema, interrogantes de la investigación, objetivos, justificación y delimitación del estudio; el capítulo II, desglosa los antecedentes que se relacionan con la investigación, las categorías de análisis que sustentan la fundamentación teórica del estudio, bases legales y operacionalización de las variables; el capítulo III comprende el marco metodológico de la investigación en el cual se identifica la población objeto de estudio con el correspondiente diseño de la investigación que deriva en la sistematización procedimental; por otra parte en el capítulo IV se muestran los hallazgos producto de la investigación con su correspondientes inferencias y generalizaciones fundamentadas en la categorías teóricas, las cuales contribuyen al cumplimiento de los objetivos planteados.

El documento presenta una serie de conclusiones y recomendaciones en correspondencia con los objetivos de investigación, y por último las referencias de fuentes consultadas y los diferentes anexos.

Capítulo I. Problema de investigación

Planteamiento del problema

El fortalecimiento de las funciones misionales de las instituciones de educación superior resulta un factor clave para que estas organizaciones puedan alcanzar importantes niveles de crecimiento y desarrollo. Asociado al logro de indicadores y metas de desarrollo organizacional, las Universidades como pieza fundamental de la educación superior de un país, delinean esfuerzos y estrategias que contribuyan asertivamente con procesos medulares como la innovación y competitividad.

El logro de los referidos propósitos conlleva una reflexión profunda acerca de prácticas de gestión académica -administrativa; se infiere que las universidades han tenido que revisar sus políticas institucionales para responder de forma ágil y efectiva a un entorno cambiante y en constante transformación. La necesidad de resignificar funciones, procesos y tareas ha conducido a que las instituciones de educación superior ubiquen en un lugar preponderante la gestión de su talento humano.

El desarrollo integral orientado a la consolidación del talento humano en las universidades, resulta de singular importancia por cuanto es importante reconocer las capacidades y potencialidades que disponen los actores universitarios para participar propositivamente en el cumplimiento de sus actividades de docencia, investigación y extensión.

Es necesario que la gestión universitaria contribuya a la formación de ciudadanos integrales con fundamento en el desarrollo plano de competencias en lo conceptual, actitudinal y procedimental, considerando sus políticas institucionales; la intención es trascender de una visión reduccionista y fragmentada de la realidad, para dar paso a principios de integralidad y convergencia entre los procesos de docencia, investigación, extensión e internacionalización. Se

infiere una concepción amplia de gestión universitaria, donde se potencializan los talentos en función del desarrollo de los tipos de inteligencia de sus actores, principalmente los investigadores.

En este sentido, las universidades preocupadas por fortalecer los perfiles de actuación de sus docentes e investigadores, ha venido direccionando estrategias que permitan caracterizar su talento humano, con base en variables como los tipos de inteligencia que predominan en las formas de conducirse sus actores y que determinan competencias de desempeño. Se desprende de estos planteamientos la pertinencia de estudiar los perfiles cognitivos y emocionales de los investigadores para caracterizarlos en función de sus principales dimensiones e indicadores.

En el caso de la Universidad de la Costa, institución de educación superior del Caribe Colombiano, esta necesidad resulta evidente debido al fortalecimiento de su política de investigación, que ha conducido a lograr un importante posicionamiento en el ámbito científico nacional, regional y local. La creciente orientación que ha tomado la institución hacia la investigación genera la necesidad de profundizar en el análisis del perfil cognitivo emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa. Durante los últimos años la institución ha mostrado excelentes resultados en materia de investigación que la posicionaron en el año 2018 como la mejor institución en impacto científico en la Región Caribe y la N° 7 a nivel nacional según el Ranking Art-Sapiens. Lo anterior es el resultado del fortalecimiento de la planta de profesores que recientemente se han orientado a publicar sus investigaciones en revistas, no sólo a nivel nacional sino también a nivel internacional, sobre todo en las de mayor impacto (El Heraldo, 2018).

Al respecto, este estudio focaliza las competencias de los investigadores de la Universidad de la Costa, para relacionarse entre sí, los niveles de disfrute o reacción a situaciones adversas, la

capacidad de resiliencia; también precisa estrategias cognitivo – emocionales que le permiten prever y hacer prospección, reaccionar, encauzar, evaluar, explicar o resolver situaciones que puedan afectar su desempeño mientras desarrollan actividades de investigación como el trabajo en equipo.

Partiendo de esta idea se resalta que la inteligencia emocional tiene un aporte diferencial derivado de las metacontingencias, prácticas, normas y valores del contexto cultural de manera que, en el contexto de la investigación científica se ha demostrado que los modelos de generación de nuevos conocimientos responden a la coherencia entre las políticas públicas en educación, ciencia, tecnología, innovación y apropiación social del conocimiento, en comparación con condiciones asociadas con el nivel de desarrollo social, económico y cultural, que a su vez surgió del concepto de desarrollo de capacidades dinámicas, con la contribución de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el conocimiento de la aldea global (Ávalos, 2005).

La inteligencia emocional promueve el desarrollo del bienestar subjetivo, psicológico y social, entendido como componentes de los modelos contemporáneos de salud mental de Ramos, Hernández y Blanca (2009), desarrollaron un estudio que comprobó el papel importante que tiene el desarrollo de la inteligencia emocional sobre la calidad de vida.

En la misma línea, Khodarahimi (2015) escribe sobre la importancia de la inteligencia emocional en la percepción de la autoestima, la confianza, el optimismo y la felicidad. De este modo es evidente que la inteligencia emocional no sólo es un escenario que promueve el control de rendimiento eficaz y asertivo, sino también es un predictor de los procesos de afrontamiento positivo con el estrés y por tanto promueve mejores patrones en el rendimiento y la productividad (Cortés, 2015).

Por otro lado, entre los recientes avances en el campo de la inteligencia cognitiva se identifican crecientes vínculos con el desarrollo de sistemas y modelos de inteligencia artificial (Abbas, Nasser, & Ahmad, 2015). Esta articulación tiene un valor estratégico para la presente investigación, con respecto al diseño, desarrollo y fortalecimiento de las redes de conocimiento, asociado con el fortalecimiento del capital relacional de los investigadores, en función de sus capacidades cognitivas y emocional.

Esta perspectiva se complementa con las reflexiones de Ramos (2014) sobre los mitos y la realidad derivada de la relación entre la psicología cognitiva y la inteligencia artificial, destacando la necesidad de desarrollar estudios sistemáticos para establecer una sinergia sinérgica relación y los modelos interactivos de comprensión y análisis multidimensional del comportamiento.

Mientras tanto, Villamizar (2011) presenta una revisión de las teorías implícitas de la inteligencia en el campo educativo, señalando que las teorías implícitas se refieren al conjunto de suposiciones construidas por las personas para difundir el conocimiento, como resultado de su interacción con el mundo o los medios de comunicación creados por los seres humanos. Estas teorías les permiten interpretar diversos fenómenos, ya sean físicos o psicológicos, para entender, controlar diferentes eventos y tomar decisiones (Vogliotti & Macchiarola, 2003).

Rodrigo, Rodríguez y Marrero (1993), definen como esas teorías personales sobre un dominio particular, sirven para guiar la acción y formar una síntesis de conocimiento. Según Karmiloff (1994), estas teorías son muy importantes debido a su influencia en el comportamiento y las respuestas a problemas específicos.

Bajo esta premisa, uno de los investigadores más ampliamente reconocidos en el campo de la inteligencia, Sternberg (1985) destaca la necesidad de analizar las concepciones de la

inteligencia desde una perspectiva multifactorial donde se convergen formalmente las habilidades lingüísticas para resolver problemas prácticos, con un impacto en las habilidades sociales orientadas al desarrollo. En este sentido, los investigadores requieren fortalecer competencias asociadas con las habilidades lingüísticas de lectura y orden de escritura, contextualmente articuladas con los procesos de investigación y resolución de problemas desde una perspectiva sistemática e innovadora.

A partir de estos estudios, surge la importancia del análisis de la inteligencia emocional e inteligencia cognitiva como variables integradoras de un perfil cognitivo-emocional que fundamenta los patrones y conductas de los investigadores en el contexto de las universidades (Flogie & Aberšek, 2015; Núñez, 2009). Con los postulados teóricos abordados se identifica que tanto la inteligencia emocional como la inteligencia cognitiva determinan formas de comportamiento en los investigadores. Para la Universidad de la Costa, resulta de significativa pertinencia caracterizar el perfil cognitivo-emocional de sus investigadores, por cuanto se infiere que, desde los resultados de la investigación, se contribuirá a fortalecer las competencias científicas al considerar estos tipos de inteligencia en la labor desarrollada por cada uno de los involucrados.

Para la caracterización del perfil cognitivo emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa se trabaja con el test estandarizado Estrategias Cognitivo – Emocionales “Moldes” de Hernández- Guanir (2010) que permite estudiar el perfil cognitivo como variable compleja y multidimensional, de forma tal que se considera pertinente la aplicación de este test para medir la variable y sus dimensiones: espontaneidad, ajustes y optimización. En este contexto se estudia el perfil cognitivo emocional desde una perspectiva de las propiedades intelectuales y talento humano asociadas a las conductas y formas comportamentales. Se integra la disposición y

voluntad de cada individuo para aproximarse a la comprensión de la realidad, en este caso con el contexto asociado a los procesos de investigación.

Formulación del problema

¿Cuáles son las principales estrategias cognitivo- emocionales (moldes mentales) que caracterizan el perfil de los investigadores de la Universidad de la Costa?

Sistematización del problema

¿Cuáles son las perspectivas teóricas que fundamentan la inteligencia cognitiva e inteligencia emocional como variables determinantes en el comportamiento individual y social del individuo?

¿Qué tan pertinente es el test estandarizado “Moldes” (Hernández- Guanir, 2010) para la caracterización de estrategias cognitivo-emocionales asociadas al perfil cognitivo-emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa?

¿Cuáles son las características del perfil cognitivo – emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa en relación con sus competencias para relacionarse con la realidad y el contexto?

¿Cuáles son los principales moldes mentales asociados al componente cognitivo emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa?

Objetivos de investigación

Objetivo general.

Analizar las principales estrategias cognitivo- emocionales (moldes mentales) que caracterizan el perfil de los investigadores de la Universidad de la Costa

Objetivos específicos.

- Describir las perspectivas teóricas que fundamentan la inteligencia cognitiva e inteligencia emocional como variables determinantes en comportamiento individual y social del individuo.
- Determinar la pertinencia del test estandarizado “Moldes” en la caracterización de estrategias cognitivo-emocionales (moldes mentales) asociadas al perfil cognitivo-emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa.
- Caracterizar el perfil cognitivo – emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa en relación con sus competencias para relacionarse con la realidad y el contexto.
- Describir los principales moldes mentales asociados al componente cognitivo emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa.

Justificación de la investigación

La relevancia teórica de la investigación radica en la necesidad de fortalecer el conocimiento sobre las variables abordadas en el estudio, sobre todo si se tiene en cuenta que existe un amplio nivel de referentes empíricos sobre la relación entre la inteligencia emocional e inteligencia cognitiva en múltiples contextos, pero se hace necesario abordarla en mayor profundidad en el ámbito científico, específicamente en relación con el perfil cognitivo emocional de los investigadores universitarios.

Respecto a la inteligencia emocional se ubican hallazgos que relacionan la variable con factores negativos como el consumo de drogas, depresión, distimia y esquizofrenia; y con factores positivos en el ambiente de trabajo como el liderazgo negociación y mejores calificaciones de los supervisores (Extremera & Fernández, 2016). Sin embargo, resulta necesario focalizarla en el ámbito universitario.

Lo mismo ocurre con la inteligencia cognitiva, en donde la validez de su criterio ha estado fuertemente relacionada con componentes personales como el goce, la realización, la seguridad, el bienestar, el ajuste social, el rendimiento y la voluntad de cambio, adquiriendo relaciones positivas o negativas dependiendo de las circunstancias de cada situación (Hernández- Guanir, 2010).

El anterior análisis representa una referencia y justifica la pertinencia del estudio para acrecentar los conocimientos sobre este fenómeno poco abordado en la literatura. Por esto es necesario desarrollar investigaciones orientadas a profundizar en la relación entre el potencial intelectual y la dinámica de los investigadores especialmente desde los perfiles multidimensionales de la inteligencia emocional e inteligencia cognitiva.

Otra de las razones que justifica la realización de la investigación es que permite profundizar en la inteligencia como factor importante del desarrollo humano de los investigadores; con base a esto las instituciones universitarias podrían generar acciones para incrementar los resultados en materia de generación de nuevo conocimiento. Para la Universidad de la Costa sirve como una fuente de información valiosa que puede ser utilizada para diseñar los planes en materia de intervención a los investigadores que permitan aumentar su capacidad de producción científica y con esto seguir generando mayor impacto científico a nivel institucional.

Delimitación de la investigación

La siguiente delimitación se realiza considerando los criterios de espacio, población y tiempo: espacialmente la investigación se delimita en la ciudad de Barranquilla-Colombia, específicamente en la Universidad de la Costa. Respecto a la población objeto de estudio, se consideran como unidades de análisis los investigadores de tiempo completo pertenecientes a las

distintas áreas de conocimiento de la institución, en los que se estudiará la incidencia de la inteligencia emocional e inteligencia cognitiva sobre su productividad científica.

Lo antes mencionado se logra mediante la recolección de información primaria bajo la modalidad de cuestionarios en un trabajo de campo que consiste en analizar la información en un lapso temporal específico con el fin de observar el comportamiento del fenómeno en un único momento.

Capítulo II. Marco teorico

Antecedentes de la investigación

De acuerdo a Bernal (2010), el marco de antecedentes es el apartado de la investigación con el cual, a través de una base de conocimientos y estudios previos se sitúa la investigación en un enfoque teórico, aportando consistencia y pertinencia al conocimiento que se genera, en cuanto se sustenta en componentes teóricos validados y en la necesidad de cubrir una brecha en un campo del conocimiento específico.

En función de lo expresado en el presente capítulo se desarrollan el marco de antecedentes, teórico y legal, que permitan generar un fundamento para el cumplimiento del objetivo de analizar las principales estrategias cognitivo- emocionales (moldes mentales) que caracterizan el perfil de los investigadores de la Universidad de la Costa.

Hernández (2005) en su artículo titulado “¿Puede la Inteligencia Emocional predecir el rendimiento? Potencial predictor de los Moldes Mentales”, abordó los moldes mentales como un eje motor que influye de forma relevante o destacada en el valor funcional para explicar y mejorar el rendimiento en diferentes contextos. Según los resultados refuerza el auge del paradigma emocional- personalizan té o cognitivo-emocional, desde la perspectiva de los moldes mentales., dando a entender la Inteligencia Emocional y de demostrar, en contextos distintos, su valor predictivo y, por lo tanto, su valor operativo para la educación, la terapia, las relaciones interpersonales, el mundo de la empresa o el deporte.

El trabajo de investigación realiza un aporte en términos teóricos y conceptuales, al definir los la inteligencia, el rendimiento y los paradigmas socio educativos como variable de los modelos mentales que facilitan de forma diferenciada el valor funcional para explicar y mejorar el

rendimiento en diferentes contextos, convirtiéndose en un insumo fundamental para la validación del instrumento y la discusión de los resultados.

Hernández-Guanir, Capote, y Fernández (2007) en su investigación titulada: “Moldes mentales y emociones en el proceso de aprendizaje”, los autores abordan una experiencia habitual en aula de dos alumnos expuesto bajo un mismo escenario de aprendizaje en el cual a través de Técnica de Bombeo Terapéutico (TBT), pudieron modificar los moldes mentales de ambos. los resultados indica que las habilidades emocionales, concretamente, los moldes cognitivo- afectivos de los alumnos afectan al rendimiento y a su avance, resaltando el valor funcional que tiene la teoría de los Moldes Mentales y el emergente paradigma “emocional-constructivista”, enfatizando la actividad cognitivo-emocional como un aspecto clave en la autorregulación continua del aprendizaje.

El trabajo de investigación realiza un aporte en términos teórico- conceptuales y metodológicos al definir Técnica de Bombeo Terapéutico (TBT) como na herramienta útil para abordar las variables de estudio, así como la relación intrínseca entre el valor funcional que tiene la teoría de los Moldes Mentales y el emergente paradigma “emocional-constructivista”, enfatizando la actividad cognitivo-emocional, el cual es en un insumo fundamental para la validación del instrumento y la discusión de los resultados.

Hernández-Jorge, Hernández-Guanir, Olabarrieta, y Saiz (2008) en su publicación titulada, “moldes mentales y su relación con el rendimiento en un curso en línea” analizó la relación existe entre los moldes mentales del estudiantado y su rendimiento en un curso on-line a fin de conocer si la diferencia entre los mejores y peores estudiantes en teleformación es similar a la de los cursos presenciales. En el estudio participaron 217 estudiantes universitarios de distintas titulaciones y universidades españolas a los cuales se les aplico el test MOLDES, y se llevó a

cabo el curso on-line “Enriquecimiento Personal: los Moldes de la Mente”, el resultado de la investigación cita que los moldes mentales que caracteriza al grupo de mejor rendimiento en cursos on-line, tienen una configuración compensadora y matizadora. Esto lo planteamos porque, por un lado, destaca la disposición mental de logro, esfuerzo, defensa y autoconfianza, pero por otro, esa disposición no es arrolladora, competitiva ni hostil. Lo cual le confiere a este grupo unas características que podrían favorecer el aprendizaje basado en redes, ya que este tipo de aprendizaje requiere de confiabilidad y de trabajos cooperativos.

El trabajo de investigación realiza un aporte en términos operacional, al definir un esquema metodológico para abordar los esquemas mentales como eje articulador entre el proceso de aprendizaje autónomo en los cursos online convirtiéndose así en un insumo indispensable para la operacionalización de la variable de estudio en el contexto de la investigación.

Hernández & Rodríguez-Mateo (2006) en su publicación titulada “Success in chess mediated by mental molds”, demostraron que las estrategias cognitivo-afectivas (Moldes de la Mente) explican, en gran medida, el bienestar subjetivo, las relaciones interpersonales y el rendimiento académico. Esto lo lograron a través de la aplicándoseles el cuestionario MOLDES a 53 jugadores de ajedrez, de entre 9 y 16 años, fueron asignados a dos grupos de rendimiento ajedrecístico (alto y bajo), Los resultados muestran que los Moldes Mentales de los jugadores exitosos son más realistas, positivos y reguladores de las emociones, mientras que los de los jugadores menos exitosos son más evasivos, mágicos, defensivos e inoperantes.

Este trabajo de investigación realiza un aporte en términos teórico de las relaciones entre el bienestar subjetivo, las relaciones interpersonales y el rendimiento académico de los esquemas mentales, en tal sentido es un insumo indispensable para contrastar los resultados y alimentar la discusión.

Hernández (2005) en su artículo titulado “¿Puede la Inteligencia Emocional predecir el rendimiento? Potencial predictor de los Moldes Mentales”, abordó los moldes mentales como un eje motor que influye de forma relevante o destacada en el valor funcional para explicar y mejorar el rendimiento en diferentes contextos. según los resultados refuerza el auge del paradigma emocional- personalizan té o cognitivo-emocional, desde la perspectiva de los moldes mentales., dando a entender la Inteligencia Emocional y de demostrar, en contextos distintos, su valor predictivo y, por lo tanto, su valor operativo para la educación, la terapia, las relaciones interpersonales, el mundo de la empresa o el deporte.

El trabajo de investigación realiza un aporte en términos teóricos y conceptúalas, al definir los la inteligencia, el rendimiento y las paradigmas socio educativos como variable de los modelo mentales que facilitan de forma diferenciada el valor funcional para explicar y minorar el rendimiento en diferentes contextos, convirtiéndose en un insumo fundamental para la validación del instrumento y la discusión de los resultados.

Bases teóricas

Las bases teóricas se constituyen en el apartado que más que exponer conceptos de manera sucesiva y fragmentada , permite realizar una disertación de las diferentes corrientes, enfoques y teorías relacionadas con las variable de estudio a fin de analizarlas, argumentarlas, contrastarlas entre si y seleccionar una posición que facilite la identificación de dimensiones e indicadores para el estudio de la variable operacionalizando la teoría y haciendo posible su medición en un objeto de estudio dado.

En coherencia con el objetivo trazado la ruta teorica de la presente investigación inicia con la gestión del talento humano como proceso que enmarca la variable de estudio y la situa en el contexto organizacional desde la gestión del conocimiento y competencias del personal, para continuar con la revision y discusion de la teoria de la inteligencia que desde un plano cognitivo y emocional permite estudiar estrategias y metodologias tales como los moldes mentales, facilitando la identificación, construcción y desarrollo de perfiles en la práctica investigativa.

Gestión del talento humano asociado al desarrollo cognitivo emocional.

En el contexto actual, la gestión del talento, el conocimiento y las competencias son en en modelos detonantes de desarrollo, competitividad , productividad e innovación para toda organización, al fortalecer su cadena de valor mediante la incorporación y permanencia de un personal de alto desempeño que se integra a los procesos con un conjunto de capacidades y competencias y saberes con la posibilidad de construir un mayor potencial durante su ejercicio al disponer de las condiciones necesarias para el adecuado desarrollo ocupacional.

La gestión del talento humano es comprendida según Munch (2014), como un sistema que integra los procesos de reclutamiento y selección, administración de sueldos y salarios, capacitacion y desarrollo, relaciones laborales, higiene y seguridad industrial, servicios y prestaciones, asi como la planeacion y la evaluación; en concordancia, Chiavenato (2011) lo reconoce como un sistema conformado por los subsistemas de provisión, organización, mantenimiento, desarrollo y autoria.

El subsistema desarrollo se define como la función orientada al crecimiento del personal, que debe permitir el logro de los objetivos organizacionales y por otra parte el desarrollo de competencias asociadas al perfil cognitivo emocional del individuo.

Generalidades sobre el estudio de la inteligencia.

Las definiciones comunes y tradicionales de inteligencia han incluido conceptos y actividades tales como la capacidad de aprender, de adaptarse a situaciones nuevas, de representar y manipular símbolos, y de resolver problemas (Molero, Saiz, & Esteban, 2010), estas definiciones han estado influidas por tres matrices de fuerzas importantes: los campos de conocimiento necesarios para la supervivencia de la cultura; los valores propios de la cultura y finalmente el sistema educativo que instruye y nutre las diversas competencias de los individuos. Sin embargo, el concepto de inteligencia ha sido estudiado desde diferentes perspectivas a lo largo de la historia, y hasta día de hoy no existe un consenso unánime sobre una definición de la misma en las áreas del conocimiento.

Primeramente, bajo las teorías legas, diferentes filósofos Aristóteles, Platón, San Agustín, entre otros, abordaron el estudio de la mente sin ninguna definición científica de la misma (Zusne, 1957). Sin embargo, hubo aproximaciones importantes sobre su definición planteados por Hobbes y Kant, el primero desde el proceso mental como producto de movimientos atómicos del cerebro frente a estímulos del mundo, mientras que Kant se adentró en el estudio del pensamiento cognitivo (Boring, 1957).

Pero no fue sino hasta mediados del siglo XIX y principios del siglo XX a través del enfoque psicométrico impulsado por Galton (1869), que derivó luego en la jerarquización y posterior pluralización y contextualización (Trujillo & Rivas, 2005), cuando se inició una aproximación científica del estudio de la inteligencia y los procesos mentales inherentes a ella. Durante la jerarquización se establecieron los primeros estudios de la inteligencia desde el punto de vista psicológico; en ella se definió como una capacidad general o “inteligencia general”, única para formar conceptos y resolver problemas, en la figura 1, se presenta los autores principales del estudio de la inteligencia a lo largo de la historia de esta.

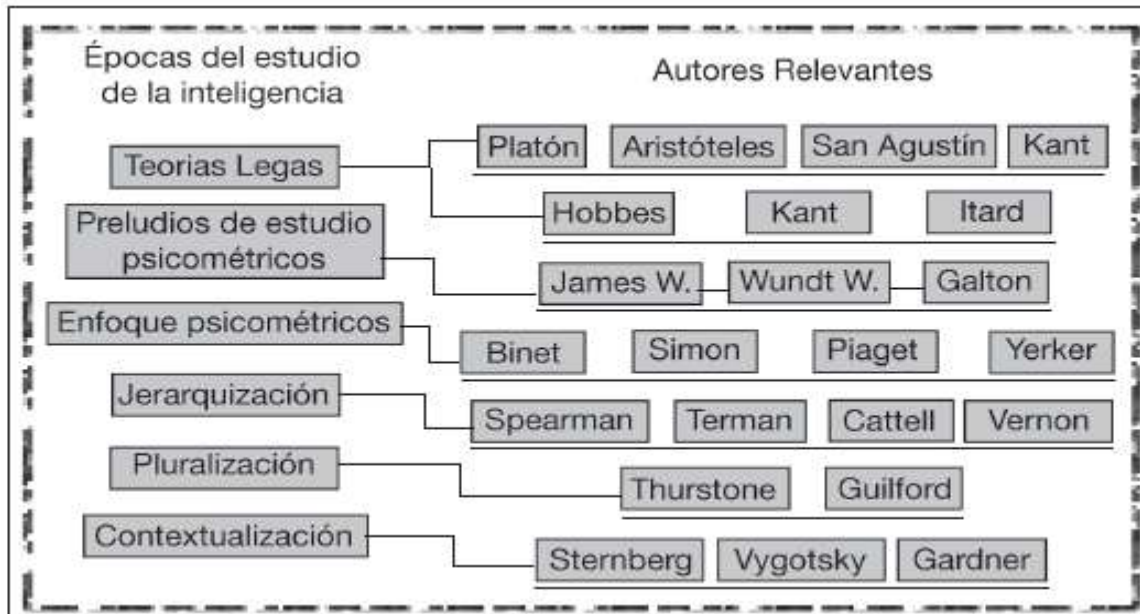


Figura 1 Épocas de estudio de la inteligencia, por Trujillo Flores & Rivas Tovar (2005)

La aproximación cuantitativa y correlacional estuvo liderada inicialmente por el enfoque psicométrico derivando en la jerarquización donde posteriormente evolucionó hasta llegar al concepto de Coeficiente intelectual de Terman (1916), valorado a partir de su reflejo en pruebas estandarizadas denominadas “tests psicométricos”.

Por otra parte, algunas aproximaciones fueron de carácter cualitativo como lo establecido por Piaget donde argumentó que la inteligencia es la adaptación que realizan los organismos al medio que los rodea de Shaffer (2000), desarrollando una visión distinta a la de la cognición humana, conocido como estructuralismo.

Estos primeros estudios asumían que la inteligencia es una única capacidad general de carácter unifactorial, inmodificable y determinada genéticamente. Otro grupo de teorías que emergieron posteriormente apelaban a que la inteligencia no era de carácter unitario, sino que se trata de un conjunto de habilidades y aptitudes independientes entre sí.

Otras escuelas dentro del campo de la psicología contribuyeron con sus trabajos a ampliar la perspectiva del concepto de inteligencia. Por ejemplo, desde las teorías de la Gestalt consideradas como representantes de las teorías experimentales de la inteligencia- cuyos principales defensores fueron: Wertheimer (1880-1943), Kohler (1887-1967) y Koffka (1887-1941) se introdujo el concepto de discernimiento (Köhler, 1927). En términos de Wertheimer, la conducta inteligente se caracteriza principalmente por el pensamiento productivo-con discernimiento-, más que por el pensamiento reproductivo – de memoria (Sternberg & Powell, 1989).

Las inteligencias múltiples y la inteligencia emocional.

Un enfoque más pluridimensional, se dio previamente con Thorndike en el año 1920 (Thorndike, 1920), donde planteó el concepto de inteligencia social a partir de la ley del efecto (Sánchez Miranda, 2006) y propuso el concepto de inteligencia abstracta; sin embargo, el desarrollo de estas teorías fue rezagado por el emergente estudio del conductismo.

Posteriormente, Sternberg (1985) destaca la necesidad de analizar las concepciones de la inteligencia desde una perspectiva multifactorial donde se convergen formalmente las habilidades lingüísticas para resolver problemas prácticos, con un impacto en las habilidades sociales orientadas al desarrollo.

Más adelante y basándose en los trabajos preliminares, Gardner reformula el concepto de la inteligencia a través de la teoría de las *inteligencias múltiples* de Gardner (1983), en donde plantea que existen siete tipos de inteligencia y cada una es relativamente independiente de las otras, las cuales son: inteligencia auditiva musical, inteligencia cinestésica-corporal, inteligencia visual-espacial, -inteligencia verbal-lingüística, inteligencia lógico-matemática. Posteriormente,

se incluyó la inteligencia naturista y en 1998 volvió a modificar su teoría de las Inteligencias Múltiples, agregando un nuevo tipo, la inteligencia existencial.

Y se definen de la siguiente manera:

- 1) Inteligencia lingüística: permite a las personas comunicarse y dar sentido al mundo a través del lenguaje.
- 2) Inteligencia musical: permite a las personas crear, comunicarse y comprender significados hechos de sonido.
- 3) Inteligencia lógico-matemática: permite a los individuos usar y apreciar relaciones abstractas.
- 4) Inteligencia espacial: hace posible que las personas perciban información visual o espacial, para transformar esta información y recrear imágenes visuales desde la memoria
- 5) Inteligencia corporal – kinestésica: permite utilizar su cuerpo para resolver problemas o realizar actividades.
- 6) Inteligencia intrapersonal: ayuda a las personas a distinguir entre sus propios sentimientos, a construir modelos mentales precisos de sí mismos y a recurrir a estos modelos para tomar decisiones sobre sus vidas, permite poder entender nuestras necesidades y características, así como nuestras cualidades y defectos.
- 7) Inteligencia interpersonal: esta permite entender a los demás. Está basada en la capacidad de manejar las relaciones humanas, la empatía con las personas y el reconocer sus motivaciones, razones y emociones que los mueven.
- 8) Inteligencia naturalista-pictórica: este tipo de inteligencia es utilizado al observar y estudiar la naturaleza.

De las variedades de inteligencia propuestas por Gardner; la inteligencia interpersonal e intrapersonal contribuyeron a la creación de un nuevo constructo dentro del campo de estudio de la Inteligencia, acuñado por Mayer y Salovey (1990) como **Inteligencia Emocional (IE)**; esta se definió como un tipo de inteligencia social, que abarca la habilidad de controlar las emociones propias y ajenas, y discriminar entre ellas utilizando la información que nos provee para orientar pensamientos y acciones (Molero et al., 1998). Para estos autores la inteligencia emocional incluye la evaluación verbal y no verbal, la expresión emocional, la regulación de la emoción en uno mismo y en los otros y la utilización del contenido emocional en la solución de problemas (Mayer & Salovey, 1993).

Salovey y Mayer (1990), recogen las inteligencias personales de Gardner (1983) en su definición básica de inteligencia emocional expandiéndolas en cinco dominios principales, resumidos por Molero et al., (1998) como:

1. *Conocer las propias emociones.* El conocimiento de uno mismo, de nuestros propios sentimientos es la piedra angular de la inteligencia emocional. El reconocer nuestros sentimientos nos da un mayor control sobre nuestras vidas, y la incapacidad para reconocerlos nos deja a su merced.
2. *El manejo de las emociones.* Es importante también la capacidad de gestionarlas de tal forma que se eviten sentimientos prolongados de ansiedad, irritabilidad, etc.
3. *El motivarse a uno mismo.* La regulación de las emociones al servicio de una meta es fundamental para conseguir dominar una dificultad y para la creatividad.
4. *El reconocer las emociones en los demás.* La empatía es la habilidad relacional más importante, comprende la capacidad de sintonizar con los deseos y las necesidades de los demás.

5. *La capacidad de relacionarse con los demás.* La competencia social implica el manejo de las emociones de los sujetos con los que se interactúa.

Posteriormente el termino fue popularizado por Goleman (1996), en su libro *Emotional Intelligence*, donde expuso que la IE es la herramienta que ayuda a interactuar con el mundo, envuelve sentimientos y habilidades como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, la perseverancia, la empatía, etc (Goleman, 2003). También que la IE configura rasgos de carácter como la autodisciplina o la compasión, los cuales resultan indispensables para una buena adaptación social, el trabajo de este autor se centra en las competencias emocionales en un nivel teórico y empírico fundamentalmente (Sánchez, 2006).

Para evaluar las diferencias individuales y los componentes de la IE, se desarrollaron distintos test, de los cuales cabe mencionar dos tipos de modelos ya considerados como clásicos en la literatura sobre el campo: los mixtos (enfocados hacia la personalidad en relación con la IE) y de habilidades (basados en cómo se capta y utiliza la IE en el aprendizaje). Entre los mixtos se encuentran los desarrollados por (Cooper & Sawaf, 1997), y por Goleman. En lo de habilidades están los diseñados por Salovey y Meyer (1993), citado por Trujillo & Rivas (2005) las resumen como:

1. EQ-map de Cooper & Sawaf (1997), compuesto por 21 escalas. Los autores refieren su modelo como un instrumento que permite una exploración de la IE a partir de aptitudes y vulnerabilidades personales de rendimiento para identificar patrones individuales e interpersonales para el éxito. Se cree que es de muy poca fiabilidad.
2. El modelo de Goleman presenta diez situaciones con cuatro alternativas. Dicho modelo ofrece una evaluación de las potencialidades o fortalezas y sus correspondientes límites, enfocando la información hacia las competencias. Esta herramienta cubre el espectro total de las

competencias emocionales que principalmente están presentes en el desempeño profesional a partir de proporcionar un factor general de IE (Goleman, 1996).

3. El modelo de Salovey y Mayer, conocido como Trait Meta-MoodScale (TMMS), permite evaluar la IE valorando las cualidades más estables de la propia conciencia de las emociones y la capacidad para dominarlas. La TMMS evalúa las creencias que tienen las personas sobre su capacidad de atención, claridad y reparación de estados emocionales. Consta de un total de 48 ítems en su versión extensa, con tres subescalas: atención a los sentimientos, 21 ítems; claridad en los sentimientos, 15 ítems, y regulación emocional, 12 ítems. Esta prueba tiene adecuados índices de consistencia interna y validez convergente. La prueba ha mostrado capacidad predictiva con respecto al ajuste emocional y la disposición de las personas para adaptarse de forma exitosa a las experiencias estresantes, pero hay que aclarar que este instrumento se desarrolló para el ámbito educativo, donde los sujetos de estudio fueron estudiantes de nivel superior.

Inteligencia cognitiva.

Así como la inteligencia ha sido el tema central de investigación en la psicología de tradición psicométrica y diferencial, y el aprendizaje ha sido tema central en la psicología conductista; el pensamiento, el conocimiento, la cognición son los centros de interés en la Psicología cognitiva en sus distintas modalidades (García, 1996).

Desde la psicología cognitiva, el enfoque de procesamiento de la información parte de la idea de que el hombre es un manipulador de símbolos. Sus objetivos más básicos consisten en describir los símbolos que son manipulados (la representación) e identificar los que son manipulados (el procesamiento). Desde la teoría de los correlatos cognitivos el estudio de la inteligencia se ha llevado a cabo seleccionando una capacidad que pueda medirse con un test de

inteligencia, como por ejemplo la capacidad verbal, con el objetivo de describir las diferencias individuales en esa capacidad, en función de diferencias en capacidades o técnicas generales de procesamiento de la información (Molero et al., 1998).

Sin embargo, en el marco de este trabajo, la inteligencia cognitiva se define como la especialización de la inteligencia general en el dominio de la cognición en formas que reflejan la experiencia y el aprendizaje sobre procesos cognitivos como la memoria (Brody, 2004; Schaie, 2001) y la habilidad para descubrir y tratar con relaciones en diferentes niveles de complejidad y abstracción de Demetriou (2002), este concepto también está apoyado en el propuesto por Sternberg, quien describe a esta como a la actividad mental dirigida hacia la adaptación intencional, la selección o el procesamiento de ambientes relevantes en el mundo real en el transcurso de la vida (Sternberg, 1997).

Marco conceptual de la inteligencia emocional y cognitiva en relación con el ámbito científico.

Estudios realizados sobre el éxito Académico e Inteligencia Cognitiva han puesto en evidencia que, si bien es cierto, existe una relación entre ambos, esta no es lo suficientemente fuerte para predecir el éxito escolar, laboral y social (Goleman, 2003). Personas con alta Inteligencia Cognitiva o con alto nivel de Rendimiento Académico, no logran ser eficientes y eficaces en el trabajo, tienen dificultades para el asumir responsabilidades en equipos en las organizaciones, no avanzan en las jerarquías laborales, etc. A la vez, personas con un desempeño medio en las escuelas, consiguen éxito en múltiples roles de vida y trabajo. Ante esto, se deja en evidencia que la Inteligencia Cognitiva como herramienta única no es suficiente para explicar el desempeño de las personas en sus diferentes esferas de vida.

En contraste con lo anterior y como se ha mencionado en apartados preliminares, la Inteligencia Emocional aborda el estudio de las relaciones interpersonales y afectividad del individuo, en este sentido es complementaria al constructo de Inteligencia Cognitiva, considerándose una intersección entre aspectos cognitivos y emocionales (Sánchez, 2006); que promueve el desarrollo del bienestar subjetivo, psicológico y social, entendido como componentes de los modelos contemporáneos de salud mental.

Se ha planteado que algunas emociones pueden interferir en la ejecución y eficacia de los procesos cognitivos, especialmente, si las tareas exigen atención mantenida o requieren el uso flexible de la memoria operativa. En otros casos, las emociones pueden mejorar la calidad de la actuación. Por ejemplo, hay algunas pruebas que indican que los estados de ánimo positivos favorecen la creatividad (Nadler, Rabi, & Minda, 2010).

Por lo que algunos autores como Lam & Kirby (2002), sugieren la necesidad de incluir en estas investigaciones la IE, dado que esta considera las habilidades de relaciones sociales que son centrales en el trabajo e interacción interpersonal.

Adicionalmente, en la literatura sobre inteligencia emocional se encuentran numerosos estudios que abordan la relación entre ésta y la inteligencia cognitiva (Bastian, Burns, & Nettelbeck, 2005; Brackett, JD y Warner 2004; Lopes, Salovey, & Straus, 2003; Navas, Bozal, & Moreno, 2005; Pérez & Costa, 2007; Raven, Court, & Raven, 2001).

A pesar del interés popular, hay una escasez de estudios sobre cómo la inteligencia emocional está relacionada con el desempeño laboral. Como resultado, el conocimiento de si la inteligencia emocional está relacionada con el desempeño laboral y de los mecanismos que pueden subyacer a dicha relación es limitada. Esta incertidumbre ha contribuido, en parte, a las críticas sobre el

estado científico de la inteligencia emocional en la investigación organizacional (Cote & Miners, 2006).

El proceso emocional en la investigación científica.

Fragoso- Luzuriaga (2015), afirma que en el campo de la investigación predomina el entendimiento de las emociones como pasiones primitivas y enemigas de la cognición, que deben apartarse del ámbito científico. Lo que ocasiona una reducida producción académica que aborden la influencia de los sentimientos en la creación y desarrollo de conocimientos científicos.

Por su parte, De Rocca y De Alizo (2010) plantean que el quehacer investigativo puede generar múltiples estados afectivos, desde la satisfacción hasta la frustración, con la consecuente experiencia y el desprendimiento del espectro de emociones negativas y/o positivas que resultan de estas; por lo que trataron de establecer la identificación de patrones en los significados inherentes a la labor científica del investigador, en términos de sus emociones; llegando a la conclusión que la actividad productiva de los investigadores es tanto cognitiva como conductual, lo cual le permite a la persona construir conocimiento nuevo sobre la realidad que estudia, asociado a experiencias emocionales que le dan forma a las relaciones interpersonales con su equipo de investigación –y la comunidad científica en general– y a las interpretaciones que afectan el modo en que el conocimiento es producido y transmitido.

Moldes mentales como estrategias cognitivo-emocionales.

Los moldes mentales, se presentan como una teoría orientada al análisis de las formas de percibir y afrontar la realidad, pero enfocándose en el proceso (como), más que en el producto o rasgo; su construcción partió de los hallazgos obtenidos por Hernández (1973) en su tesis doctoral denominada “El cine como diagnóstico”, donde encontró que los formatos de contenido tenían mayor potencial predictivo que los mismos contenidos, conduciéndole a generar hipótesis,

sistematizar un conjunto de estrategias cognitivo-emocionales y probar la permanencia de estas formas de afrontamiento en diferentes situaciones a las cuales denomino “moldes”. Los moldes mentales se sustentan en postulados como el pensamiento causal de la teoría de la atribución (Weiner, 1972), los errores lógicos planteados en el Modelo Cognitivo de la Depresión (Beck, 1974); la autorregulación del afrontamiento en la Teoría Cognitivo-emocional de (Lazarus, 1968) y los modelos de trabajo basados en los procesos de regulación afectiva (Mikulincer, 1998).

Según Hernández (1991; 2002; 2005) en su artículo ¿La educación familiar puede configurar los moldes mentales o la inteligencia emocional de los hijos, los moldes mentales son estrategias cognitivo-emocionales que desarrolla el individuo ante situaciones reiteradas y con la interacción de factores genéticos y de aprendizaje que se manifiestan mediante formatos de pensamiento con el potencial de explicar el modo de reaccionar, interpretar o valorar la realidad en situaciones que afectan directamente sus intereses y emociones, permitiendo organizar y comprender mejor el conjunto de aspectos cognitivos, rasgos de personalidad y motivación que recoge la inteligencia emocional como medio para desarrollar valores y capacidades en diferentes situaciones de la vida. En tal sentido, los moldes se constituyen en piezas que recogen diferentes atributos orientando el comportamiento y el pensamiento del individuo, convirtiéndose en medios para comprender de manera más clara la personalidad, emociones y el comportamiento humano, diagnosticarlo, comprenderlo, intervenirlo y modificarlo con miras a mejorar el desempeño y cumplir objetivos, mediante el desarrollo de ciertas habilidades y la disminución de factores adversos.

En este sentido el molde representa el cómo, la forma de interpretar y afrontar la realidad más que el contenido (qué), pudiéndose aplicar el mismo molde a diversas situaciones; la interacción del que y el cómo esta mediada por teorías propias, que aplican el molde y le aportan “dirección,

trazado y profundidad” es decir significado, encapsulando todo las creencias y formas de ver la vida en un molde que se ha construido con el tiempo, que entre otras puede implicar una estrategia de anticipación, atribución o evaluación, frente a una situación determinada (Hernández-Guanir, 2010).

El resultado de investigaciones en contextos distintos con el desarrollo de un análisis factorial permitió proponer un test para la valoración de la perspectiva cognitivo emocional que cuenta con una estructura jerárquica de tres niveles con tres factores que tipifican las competencias para relacionarse con la realidad en términos de la capacidad de involucramiento vital, manejo eficiente y mayor provecho de disfrute y efectividad, posteriormente cada una de estas competencias se subdividen en diez dimensiones que se relacionan con una mayor o menor disposición a asumir una posición específica frente a una situación y finalmente las dimensiones se desglosan en treinta moldes mentales que representan las estrategias cognitivo emocionales como los mecanismos o funciones mediante las cuales el individuo responde a situaciones ego implicativas (Ver la tabla 1.)

Tabla 1

Estructura del test de moldes mentales.

Encuadres	Dimensiones	Moldes mentales	Definición
1. Espontaneidad vital	1. Implicación vital.	M1. Implicación directa	No reflexiona, se implica, actúa y vive espontáneamente
		M2. Hiperanálisis	Tiende a analizarlo todo, a buscar explicaciones y a ser crítico
		M3. Hipercontrol Anticipatorio	Se preocupa pensando con anterioridad, dándole vueltas queriendo estar seguro, controlándolo todo.
2. Ajuste	2. Negatividad	M5. Anticipación Aversiva	Anticipa y exagera peligros y problemas
		M6. Evaluación selectiva negativa	Siempre ve cosas negativas y encuentra fallas.
		M7. Hostiligencia	Imagina las dificultades que le creara la gente y cuando tenga problemas piensa que los demás no la ayudaran o la perjudicaran.

	3. Discordancia	M4. Afrontamiento borroso M8. Inflación-Decepción	Le asaltan muchas ideas, duda y no se decide Espera algo maravilloso pero luego se decepciona
	4. Evitación	M9. Focalización en la carencia M10. Imantación por lo imposible M11. Anticipación devaluativa	Desea lo que no tiene, desconsidera lo que posee. Le cuesta renunciar a lo que quiere, aunque sea imposible. Resto valor a lo que va a suceder para no implicarme.
	5. Defensividad	M12. Disociación emocional M13. Reclusión M14. Oblicuidad cognitiva M18. Justificación de los fallos. M19. Desplazamiento emocional	Evita sentir para no sufrir Ante las frustraciones se desconecta y encierra en sí mismo. No se enfrenta a los problemas, trata de evadirlos y olvidarlos. Busca excusas y disculpas ante su propio fracaso Descarga sus frustraciones en otras personas o situaciones.
	6. Atribución externa	M20. Atribución al temperamento M21. Atribución social del éxito. M22. Atribución mágica	Atribuye los fallos a su temperamento. Es Atribuye el éxito al interés o a la ayuda de los demás Atribuye lo que le pasa a la casualidad o a fuerzas desconocidas
	7. Operatividad	M15. Anticipación esfuerzo y costo. M16. Precisión y supervisión M17. Atribución falta de esfuerzo	Ante una tarea se desmoraliza imaginando el esfuerzo y el tiempo que supondrá o bien se convence para no actuar. Es cuidadoso, prevé el tiempo y revisa con detalle las tareas. Atribuye sus fracasos a su falta de dedicación.
	8. Optimización positivante	M29. Evaluación positiva	Sólo se fija en lo bueno aunque haya inconvenientes.
	Valoración positiva sobre nosotros mismos	M30. Transformación rentabilizadora	Transforma los inconvenientes en ventajas.
Optimización	9. Optimización preparatoria <i>Capacidad de sacar el mayor provecho de lo que va a venir.</i>	M25. Autoconvicción volitiva M26. Automotivación proactiva. M27. Control emocional anticipatorio	Atribuye sus éxitos a sí mismo y a sus cualidades. Se da ánimos pensando en los futuros logros Prevé sus emociones y el modo de encauzarlas
	10. Optimización auto potenciadora <i>Capacidad de intensificar nuestras cualidades</i>	M23. Atribución internalista del éxito 24. Atribución a las estrategias M26. Automotivación proactiva M28. Anticipación	Atribuye sus éxitos a sí mismo y a sus cualidades Atribuye sus fracasos a los procedimientos utilizados. Se da ánimo pensando en los futuros logros. Analiza los posibles problemas y busca

constructiva previsoras soluciones con optimismo.

Nota: Dimensiones del test para la valoración de la perspectiva cognitivo emocional de la investigación de Hernández-Guanir (2010) adaptado por Cera (2019)

La evidencia empírica disponible permite comprobar que los moldes mentales se relacionan ampliamente con las emociones y los comportamientos, determinando las formas de “adaptación, bienestar, capacidad de manejo emocional y eficacia tanto clínica (Hernández-Delgado y Hernández-Guanir, 2009) como académica (Hernández-Guanir, 2005, 2006a, 2008; Hernández-Guanir, Capote y García, 2002, 2004), laboral y deportiva (Hernández-Guanir y Rodríguez-Mateo, 2006, 2008); los resultados presentados evidencian la capacidad predictiva del instrumento y su contundencia frente a otras pruebas que miden rasgos; asimismo los diversos campos de aplicación representados en múltiples contextos como el educativo, el clínico y el laboral revelan el potencial de esta herramienta para equilibrar e integrar el componente cognitivo y emocional y contribuir con el manejo de los datos y la construcción de perfiles a un mejor afrontamiento de la vida y al desarrollo de la eficiencia en sus múltiples interacciones con la realidad (Hernández-Guanir, 2000a, 2006c, 2008 y Hernández, Capote y Fernández, 2007).

En el contexto de las organizaciones educativas los moldes mentales han sido ampliamente aplicados como medio para valorar y mejorar el rendimiento académico (Hernández-Guanir, 2005, 2006a, 2008; Hernández-Guanir, Capote y García, 2002, 2004), predecir la falta de adaptación personal, escolar y social, el bienestar subjetivo y la inteligencia emocional (Hernández-Guanir, 2006b), pudiéndose validar y destacar su funcionalidad y aporte a estas instituciones como insumo para reconocer la importancia del componente afectivo en la consolidación de perfiles laborales y de formación..

Marco conceptual

Inteligencia.

La inteligencia es considerada como la adaptación que realizan los organismos al medio que los rodea, Shaffer (2000) así como un conjunto de habilidades y actitudes independientes entre sí, que incluyen, la capacidad de aprender, de adaptarse , de representar y manipular símbolos, y de resolver problemas (Molero, Saiz, & Esteban, 1998)

Inteligencia cognitiva.

Especialización de la inteligencia general representada por dominio de la cognición en formas que reflejan la experiencia y el aprendizaje sobre procesos cognitivos como la memoria (Brody, 2004; Schaie, 2001) y la habilidad para descubrir y tratar con relaciones en diferentes niveles de complejidad y abstracción (Demetriou, 2002).

Inteligencia emocional.

La IE es la herramienta que ayuda a interactuar con el mundo, envuelve sentimientos y habilidades como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, la perseverancia, la empatía, etc.; configura rasgos de carácter como la autodisciplina o la compasión, los cuales resultan indispensables para una buena adaptación social (Goleman, 2003).

Perfil cognitivo emocional.

Conjunto de propiedades intelectuales que rigen la conducta de una persona. Se enfoca en los procedimientos intelectuales y en las conductas que emanan de estos procesos. Este desarrollo es una consecuencia de la voluntad de las personas por entender la realidad y desempeñarse en sociedad, por lo que está vinculado a la capacidad natural que tienen los seres humanos para adaptarse e integrarse a su entorno (Porto, 2012)

Moldes mentales.

Los moldes mentales son estrategias cognitivo-emocionales que desarrolla el individuo ante situaciones reiteradas y con la interacción de factores genéticos y de aprendizaje que se manifiestan mediante formatos de pensamiento con el potencial de explicar el modo de reaccionar, interpretar o valorar la realidad en situaciones que afectan directamente sus intereses y emociones, permitiendo organizar y comprender mejor el conjunto de aspectos cognitivos, rasgos de personalidad y motivación que recoge la inteligencia emocional como medio para desarrollar valores y capacidades en diferentes situaciones de la vida (Hernández, 1991; Hernández, 2002; Hernández, 2005).

Bases legales

En el desarrollo de la investigación y como criterio fundamental para su diseño en términos muestrales, se contemplan los fundamentos legales y normativos que definen las condiciones para el reconocimiento y fortalecimiento de la investigación a nivel nacional e institucional en la Universidad de la Costa, mediante la presentación de los modelos correspondientes.

Modelo de medición de grupos de investigación, desarrollo tecnológico o de innovación y de reconocimiento de investigadores del sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e innovación.

En cumplimiento de la ley 1286 de 2009, del Sistema de Ciencia, Tecnología e innovación [CTI], que tiene como fin propiciar un mayor impacto de la investigación y del desarrollo tecnológico sobre el sector real haciéndose pertinente a sus necesidades (Congreso de la República, 2009), el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e innovación (COLCIENCIAS), ha desarrollado una serie de estrategias, políticas, acciones y condiciones que por un lado promueven y reconocen el desarrollo de una infraestructura científica apoyada en diferentes instituciones educativas con sus correspondientes grupos de investigación e investigadores vinculados y por otro el cierre de brechas entre el sector productivo y el

desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación, procurando que se extienda a todas las regiones del país.

Bajo estas consideraciones COLCIENCIAS, ha desarrollado una política de reconocimiento de estructuras de investigación institucionales (grupos) y actores del sistema, indicando una serie de requisitos, actividades y productos de investigación que faciliten el acercamiento de las instituciones con el sector productivo y generen soluciones a sus necesidades; la mencionada política se enmarca en un sistema de medición periódico que bianualmente genera modelos de evaluación, reconociendo a las instituciones con sus grupos en una serie de condiciones y categorías que para efectos de la actual convocatoria se clasifican en A1, A,B,C a nivel de grupos de investigación y de Junior, asociado, senior y emérito para los investigadores del sistema.

El mencionado modelo es considerado en la presente investigación como base para definir los criterios de inclusión de la población estudiada y las características del quehacer investigativo en el análisis e identificación de perfiles cognitivo, emocionales.

Modelo institucional de la Universidad de la Costa-Acuerdo N°122 de 2010.

Amparado en las directrices de COLCIENCIAS, de conformidad con su Proyecto Educativo institucional y considerando la importancia de fomentar el desarrollo investigativo con la consolidación de una cultura que involucre a toda la comunidad académica, la Universidad de la Costa ha propuesto un modelo de investigación institucional, creado mediante el acuerdo N° 122 de 2010 (Universidad de la Costa, 2010).

El modelo de investigación contempla entre sus literales el “fortalecimiento de los grupos de investigación registrados en COLCIENCIAS”, instauro y reconoce a los actores internos y externos que integran el sistema de investigación, así como el proceso mediante el cual esta

función sustantiva se desarrolla en la institución, identificando a la comunidad estudiantil, docente, aliados externos, estado, graduados, grupos de investigación, sociedad, semilleros de investigación, coordinadores de línea de investigación, joven investigador y centros de Investigación y extensión como partes interesadas internas y externas fundamentales en el desarrollo de la ciencia, tecnología e investigación.

Para la Universidad de la Costa, la investigación es una función sustantiva que permite generar nuevo conocimiento clave para el desarrollo de una docencia de calidad que asegure la formación de profesionales capaces de generar desarrollo para la región y retroalimente sus procesos de extensión y relacionamiento con el entorno; bajo estas consideraciones la Universidad de la Costa ha definido el modelo de investigación como un sistema en constante interacción con actores internos y externos donde la investigación se constituye en un insumo para el desarrollo de la función docencia y extensión (Universidad de la Costa, 2010).

Tabla 2

Operacionalización de la variable

VARIABLE	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSION	SUBDIMENSION	MOLDE MENTAL
PERFIL COGNITIVO EMOCIONAL	Conjunto de propiedades intelectuales que rigen la conducta de una persona. Se enfoca en los procedimientos intelectuales y en las conductas que emanan de estos procesos. Este desarrollo es una consecuencia de la voluntad de las personas por entender la realidad y desempeñarse en sociedad, por lo que está vinculado a la capacidad natural que tienen los seres humanos para adaptarse e integrarse a su entorno (Porto, 2012)	Espontaneidad vital E1	<u>Implicación vital D1</u>	Implicación directa M1
				Hiperanálisis M2
				Hipercontrolanticipario M3
		Ajuste E2	<u>Negatividad D2</u>	Anticipación aversiva M5
				Evaluación selectiva negativa M6
				Hostiligenia M7
				Afrontamiento borros M4
				Inflación - Decepción M8
				Focalización en la carencia M9
				Imantación por lo imposible M10
Optimización E3	<u>Evitación D4</u>	Anticipación devaluativa M11		
		Disociación emocional M12		
		Reclusión M13		
		Oblicuidad cognitiva M14		
		Justificación de los fallos M18		
		Deplazamiento M19		
		Atribución al temperamento M20		
		Atribución social del éxito M21		
		Atribución mágica M22		
		Anticipación esfuerzo y costo M15		
Operatividad D7	<u>Operatividad D7</u>	Precisión y superación M16		
		Atribución falta de esfuerzo M17		
		Evaluación positiva M29		
		Transformación rentabilizadora M30		
D8	<u>D8</u>	Autoconvicción volitiva M25		
		Control emocional anticipatorio M27		
		Atribución internalista M23		
D9	<u>D9</u>	Atribución a las estrategias M24		
D10	<u>D10</u>			

Automotivación proactiva M26

Anticipación constructiva previsor M28

Fuente: Cuadro donde se define la variable, dimensiones, subdimensiones y modelo mental de la investigación, por Cera (2019)

Capítulo III Marco metodológico

Paradigma de investigación

Medina (2001) un paradigma refiere una concepción filosófica que da sustento a los tipos de investigación; presta especial atención a la forma de sentir, pensar, decidir y actuar de las comunidades científicas. El paradigma se concibe en el marco de las tradiciones científicas de los grupos de investigación. Desde esta perspectiva el paradigma define el tipo de conocimiento que se construye sobre el objeto estudiado. Para el caso de la presente investigación se asume el paradigma cuantitativo – positivista.

Hernández, Fernández, y Baptista (2016) destacan que, los fundamentos de una investigación de naturaleza cuantitativa permiten examinar los datos obtenidos desde un análisis numérico, a través de procedimientos estadísticos que con base al significado del dato en sí mismo permita conferirle un significado a la luz de las variables y dimensiones trabajadas, en este caso el perfil cognitivo emocional desde las dimensiones espontaneidad, ajuste y optimización.

El enfoque planteado se orienta a lo empírico y verificable a través de pruebas estadísticas, de tal forma que el test estandarizado Moldes aplicado en este estudio, para caracterizar el Perfil Sociocognitivo, conlleva a un conjunto de datos que permiten valorar el comportamiento de esta variable en el contexto de los investigadores de la Universidad de la Costa.

Método de investigación

En correspondencia con el enfoque declarado, se trabaja con el método empirista: Tal como lo plantea Pérez (2014a), permite precisar un problema de investigación, mediante la búsqueda de información para hacerlo corresponder con los fundamentos teóricos expuestos. A través de esta metodología se describe y analiza el comportamiento de la variable perfil cognitivo emocional y sus dimensiones asociadas. Específicamente el método empirista fundamenta la aplicación del

test Moldes (Hernández-Guanir, 2010) a los investigadores de la Universidad de la Costa para estudiar rasgos asociados a su inteligencia emocional y cognitiva con una profunda orientación a lo cuantitativo.

Diseño de investigación

Tipo de investigación.

El estudio es de naturaleza descriptiva – explicativa. Se cubre una etapa de revisión documental que lleva a describir las perspectivas teóricas que fundamentan la inteligencia cognitiva e inteligencia emocional como variables determinantes en el comportamiento individual y social del individuo. Este proceso de análisis permite determinar la pertinencia del test estandarizado Moldes (Hernández- Guanir, 2010) para la caracterización de estrategias cognitivo-emocionales (moldes mentales) asociadas al perfil cognitivo-emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa.

Se trata de un diseño correlacional donde se evidencia la siguiente relación:

Variable independiente (V.I): Moldes Mentales, específicamente, los tres encuadres focales del test Moldes, las diez dimensiones y los treinta moldes mentales.

Variable dependiente (V.D): Perspectiva cognitivo emocional (rasgos asociados a la inteligencia emocional y cognitiva de los investigadores de la Universidad de la Costa).

Aunque se trabaja un diseño correlacional, el abordaje de la situación objeto de estudio no se limita al efecto de la causa, sino que la trasciende explicándola y aportando ideas novedosas.

Población objeto de estudio

La población objeto de estudio en la presente investigación está conformada por los profesores investigadores de la Universidad de la Costa. El criterio para conformar la población es que los sujetos se encuentren para el año 2019 categorizados por COLCIENCIAS, bien sea como investigadores Senior, Asociado o Junior. Para Arias (2012) la muestra representa un

conjunto de elementos acerca de los cuales se indaga en la investigación con la finalidad de describir sus comportamientos y caracterizarla en atención a sus variables fundamentales. En este estudio se calcula el tamaño muestral desde la aplicación de la fórmula propuesta por Arias (2012), resultando un total de 50 investigadores que pasan a representar la muestra objeto de estudio. La fórmula identificada se enuncia a continuación:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * d}{d^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q} = 50$$

Donde:

N= total de la población

Z_{α} = 1.96 al cuadrado (si la seguridad es del 95%)

p= proporción esperada (en este caso 5%=0.05)

q= 1-p (en este caso 1-0.05=0.95)

N = 142

Z = 1.96

p = 0,5

q = 0,5

d = 11%

Técnicas de recolección de la información

Con la intención de caracterizar el perfil cognitivo – emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa en relación con sus competencias ´para relacionarse con la realidad y el contexto, así como también identificar los principales moldes mentales asociados al componente cognitivo emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa, se utiliza el test objetivo. Es una técnica de recolección de datos cuantitativa, útil para obtener la información de base necesaria para validar los planteamientos generados a partir del estudio minucioso de una situación.

Para Hernández, Fernández, y Baptista (2016) el test se define como una prueba estandarizada, a través de la cual se miden variables específicas como la inteligencia, la personalidad en general, la personalidad autoritaria, el razonamiento matemático, el sentido de la

vida, la satisfacción laboral etc.”. De igual modo estas pruebas estandarizadas son ampliamente utilizadas en la medición de proyecciones de los participantes llegando a determinar los estados en una variable, con elementos cuantitativos.

En efecto, la confiabilidad de esta técnica radica en los pensamientos que se utilizan habitualmente y por tanto, actúan como “moldes mentales o patrones cognitivos”. Para su autor Hernández-Guanir (2010) son “responsables de nuestra felicidad y eficiencia. Su conocimiento facilita la comprensión, manejo y modificación de nuestras emociones y comportamientos, aspectos centrales de las inteligencias socioafectivas o alternativas (inteligencia intrapersonal, interpersonal o emocional)”. (p. 7). En función de estos argumentos resulta una técnica de significativa pertinencia para el logro de los objetivos.

Instrumento de recolección de datos (Sistematización procedimental)

Para realizar el estudio se utiliza la prueba Moldes, Test de estrategias cognitivo-emocionales, como instrumento para la recolección de datos, confiabilidad y validez establecidas, diseñado como una prueba estandarizada que permite analizar las estrategias cognitivo-emocionales a través de los moldes mentales en adolescentes y adultos a partir de los 14 años (Hernández-Guanir, 2002).

La prueba se compone de 87 ítems que valoran diferentes aspectos, tal como se especifica a continuación:

La perspectiva personal que se tiene sobre la realidad (P) queda resumida en tres grandes encuadres focales que engloban las competencias de cada persona para relacionarse con la realidad: competencia para involucrarse vitalmente con la realidad (E1), para manejarse eficientemente (E2) y para sacar el mayor provecho de disfrute y efectividad (E3).

Seguidamente, en un nivel de mayor concreción, estos encuadres se desglosan en diez dimensiones relacionadas con la mayor o menor disposición a: reaccionar espontáneamente (D1), imaginar o remarcar lo negativo (D2), imponer los deseos sobre la realidad, no aceptándola como es (D3), escapar de ella (D4), desarrollar autodefensas (D5), generar teorías de control externo o dependencia externa (D6), actuar con esfuerzo y cuidado (D7), sacar provecho, seleccionando y resaltando lo positivo (D8), sacar ventaja, preparándose cognitiva y emocionalmente ante lo que va a ocurrir (D9) y alimentar el propio poder personal (D10).

En un nivel de mayor detalle, las dimensiones abarcan treinta moldes mentales que responden a treinta estrategias cognitivo-emocionales relacionadas con las funciones de anticipar, reaccionar, encauzar, evaluar, explicar o resolver situaciones egoimplicativas o que afectan a la identidad o a los intereses personales (Hernández- Guanir, 2010, p.15).

Los encuadres focales denominados también encuadres de tercer orden (cada encuadre representa una dimensión de la variable estudiada), utilizados como parte de la sistematización metodológica para caracterizar las competencias cognitivo- emocionales de los investigadores en la Universidad de la Costa se describen a continuación:

El primer encuadre, Espontaneidad vital, permite que el modo de situarse ante las situaciones y la vida en general sea implicativo (activo, espontáneo y fluido) o reflexivo (analítico, previsor y calculador). La puntuación en este encuadre indicará el mayor o menor grado de vitalismo y expansión personal.

El segundo encuadre de Ajuste es responsable de que el enfoque sobre la vida sea equilibrado (positivo y ponderado) o inestable (negativista y distorsionado). La puntuación en este encuadre indicará un mayor o menor grado de ajuste emocional, satisfacción y eficiencia.

El tercer y último encuadre mental, Optimización, es responsable de que el enfoque sobre la vida sea constructivo (rentabilizador, superador y optimista) o improductivo (inerte, limitado y pesimista). La puntuación en este encuadre indicará un mayor o menor grado de capacidad de superación, de iniciativa y de proyectos.

Los tres encuadres son resultado a su vez de las diez dimensiones o grandes movimientos de cámara con que la mente se maneja en su encuentro con la realidad (Hernández- Guanir, 2010, p.17).

Al momento de sistematizar la metodología es importante considerar los principales movimientos del pensamiento emocional. Dentro de una situación determinada, cada persona siente necesidades. Éstas producen impulsos que llevan a actuar en busca de una meta. Cuando ésta se logra, se reduce el impulso y se calma la necesidad, produciendo satisfacción. Sin embargo, cuando surgen obstáculos éstos provocan frustración y, por lo tanto, insatisfacción. Las emociones de satisfacción o insatisfacción no siempre son productos del logro o de la frustración, respectivamente, pues un logro puede producir nerviosismo y angustia y una frustración resultar un desafío esperanzador. ¿Dónde está la explicación? En las creencias y, especialmente, en los moldes mentales, ya que éstos modulan cognitivamente todo el proceso. Son enfoques personales que interpretan las necesidades y las metas, la disposición a conectarse con la realidad, las estrategias de afrontar los inconvenientes y las frustraciones, así como la evaluación y la explicación de los resultados obtenidos (Hernández- Guanir, 2010, p.18).

Las dimensiones focales o factores de segundo orden se consideran representativos de los tres encuadres anteriormente descritos, pues el pensamiento de cada persona se expresa según las vertientes de Espontaneidad vital, de Ajuste y de Optimización. En este nivel, el análisis es más

detallado pero lo suficientemente sencillo como para comprender fácilmente cómo se maneja cada persona cognitiva y emocionalmente.

Dentro del encuadre Optimización, la dimensión Optimización positivizante refleja la valoración positiva que tenemos sobre nosotros mismos, sobre los demás y sobre la realidad en general; a continuación está la Optimización preparatoria que expresa la capacidad de sacar el mejor provecho de lo que va a venir, seguida de la Optimización autopotenciadora que resalta la capacidad de intensificar nuestras cualidades. Para clarificar estas tres dimensiones se pueden hacer preguntas como las siguientes:

¿Cómo se puede evaluar la realidad? ¿Remarcando lo positivo o lo negativo? (Optimización positivizante).

¿Cómo se puede optimizar el futuro? ¿Cargándonos de razones y previendo las reacciones emocionales o desconsiderando todo esto? (Optimización preparatoria).

¿Cómo optimizar/ fortalecer las cualidades personales? ¿Analizando los resultados fallidos, estimulando y valorando los resultados positivos, o desconsiderando todo esto? (Optimización autopotenciadora) (Hernández- Guanir, 2010, p.27).

Técnicas de procesamiento de la información

El procesamiento de los datos obtenidos se hace a través de un análisis de regresión lineal múltiple para cada factor de Personalidad, en los que actúan como Variables Independientes (V.I.) los tres encuadres focales del test Moldes, las diez dimensiones y los treinta moldes mentales. Resultó un total de 50 V.I.; y como Variable Dependiente (V.D.) se identifica la perspectiva cognitivo emocional; esta técnica permite predecir los fenómenos asociados al perfil cognitivo-emocional de los investigadores de la universidad de la Costa y así dar cumplimiento a los objetivos de la investigación.

El análisis de regresión en esta investigación permite establecer la ecuación matemática que fundamenta la relación entre las variables identificadas, así como la fuerza de esa relación; estas variables se contextualizan en la macro variable: Perfil cognitivo emocional. Dicha ecuación se representa a continuación:

$$Y_t = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_p X_p + E.$$

Donde:

Y_t es la **variable dependiente**,

X_1, X_2, \dots, X_p ; las **variables independientes**

$\beta_1, \beta_2, \dots, \beta_p$ **Coefficientes de la regresión.**

En el análisis se busca un modelo de regresión lineal múltiple adecuada para predecir la perspectiva cognitivo emocional a partir de los factores independientes: espontaneidad vital, ajuste, y optimización que actúan como dimensiones de la macro variable.

Capítulo IV: Procesamiento y análisis de los resultados

Este capítulo integra los resultados obtenidos de aplicar el instrumento estandarizado MOLDES en la muestra objeto de estudio. En este sentido los hallazgos se organizan de la siguiente manera:

- Se trabajan los estadísticos descriptivos para hallar media y desviación típica para calcular el grado de variabilidad de los datos.
- El análisis de varianza para determinar la significancia del modelo de regresión propuesto
- Correlaciones entre variables.
- Regresión por bloques para determinar la jerarquía entre las dimensiones de la variable estudiada.
- Se exponen los supuestos del modelo de regresión obtenido asociados a la prueba de normalidad.
- Se trabaja la multicolinealidad en las variables explícitas.
- Se trabaja cálculo de independencia
- Se visualiza la homocedasticidad

Presentación de los resultados del test organizado por dimensión

Tabla 3

Estadísticos descriptivos

	Media	Desv. Desviación	N
Perspectiva Cognitivo Emocional	60,765646	6,8320253	50
Espontaneidad vital	60,326667	11,2877213	50
AJUSTE	41,785358	6,9245183	50
OPTIMIZACIÓN	81,408333	9,0455394	50

Nota: Resultados estadísticos del estudio descriptivo de la variable perspectiva cognitivo emocional y espontaneidad vital, por Cera (2019)

La tabla 3, muestra el promedio de las variables dependiente perspectiva cognitivo emocional 60,765646 y una desviación típica de 6,8320253; de igual forma indica el promedio de la

variable espontaneidad vital 60,326667 con desviación típica 11,2877213; ajuste con promedio 41,785358 con desviación típica 6,9245183 y el promedio de optimización 81,408333 con desviación típica 9,0455394.

El grado de variabilidad o dispersión que tienen los datos (variables) alrededor de la media entre más alta sea la desviación típica, el intervalo de los datos es mayor, es decir los individuos están muy alejados entre sí, sus ideas son muy variables en torno a una problemática. Esto significa que los investigadores de la Universidad de la Costa, presentan variabilidad en cuanto a la forma de afrontar las situaciones relacionadas con sus emociones e intelectualidad.

Pueden expresar autoconfianza, automotivación, proactividad, control emocional, distanciamiento en cuanto a la forma de participar en la toma de decisiones; la forma como expresan su intelectualidad también varía de acuerdo a las situaciones de contexto. Esto se corresponde con lo expuesto por Khodarahimi (2015) y Cortés (2015) cuando señalan que, el perfil centrado en la inteligencia cognitiva emocional supone mecanismos que promuevan formas estratégicas de reaccionar y comportarse ante los cambios del contexto; se infiere que la autoestima, la confianza, el optimismo y la felicidad conllevan a la resiliencia emocional y cognitiva que permite la adaptación, crecimiento y desarrollo del talento en los investigadores.

Tabla 4

Resumen del modelo

Modelo	R	R ²	R ² ajustado	Error estándar de la estimación	Estadísticos de cambio				Sig. cambio en F	Durbin-Watson
					Cambio en R ²	Cambio en F	g1	g2		
1	,994 ^a	,988	,988	,7618144	,986	1298,304	3	46	,000	1,707

a. Predictores: (Constante), OPTIMIZACIÓN, AJUSTE, Espontaneidad vital

b. Variable dependiente: Perspectiva Cognitivo Emocional

Nota: Resultados estadísticos del resumen del modelo aplicando el valor estadístico de Durbin-Watson, por Cera (2019)

El modelo explica un 98,8%, que una vez corregido por el efecto de la muestra y de las variables independientes resulta 98,6%. Por otro lado, el error típico de la estimación (raíz cuadrada de la varianza no explicada) resulta ser de 0,7618144 y el valor del estadístico Durbin Watson es 1,707 que cumple con los parámetros de independencia establecidos.

Esto revela que la ecuación de regresión explica en un 98,8% una relación lineal ciertamente positiva entre los valores observados de la Perspectiva Cognitivo Emocional, es decir existen valores aceptables que varían de acuerdo con la rama del conocimiento sobre el que se ve el estudio o investigación. De estos valores se infiere que existe una relación favorable entre los encuadres focales asociados a las tres dimensiones: espontaneidad, ajustes y optimización y la configuración del perfil cognitivo emocional en los investigadores de la Universidad de la Costa.

Autores como Hernández (1991) resaltan que, cuando un individuo responde el test estandarizado Moldes considera sus características psicológicas, así como los factores inherentes a su personalidad. Para el autor la estructura mental que aloja formatos de los pensamientos resulta determinante, incluso en mayor grado que los contenidos mismos del pensamiento; de tal manera que son los formatos mentales o moldes los que determinan la personalidad, satisfacción y eficiencia. Ello conlleva a que las dimensiones espontaneidad, ajustes y optimización derivan la configuración del perfil cognitivo emocional incluido el plano de la investigación en el ámbito universitario.

Tabla 5

Análisis de la Varianza (ANOVA)

	Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	2260,455	3	753,485	1298,304	,000 ^b
	Residuo	26,697	46	,580		
	Total	2287,152	49			

a. Variable dependiente: Perspectiva Cognitivo Emocional

b. Predictores: (Constante), OPTIMIZACIÓN, AJUSTE, Espontaneidad vital

Nota: Resultados estadísticos del análisis de la varianza, por Cera (2019)

El análisis de la varianza indica que el modelo de regresión es significativo (p-valor < 0,05). Por tanto, se rechaza la hipótesis nula de que la variabilidad observada en la variable respuesta sea explicada por el azar, admitiendo que hay algún tipo de asociación entre la variable dependiente y las independientes.

El análisis de varianza da respuesta el grado de asociación entre variables, para este caso la variable dependiente (Perspectiva Cognitivo Emocional), está asociada a las variables independientes. (Predictores: (Constante), Optimización, Ajuste, Espontaneidad vital) Por otro lado, el modelo de regresión será:

Tabla 6

Ecuación de regresión de los coeficientes^a

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes ^a estandarizados			95,0% intervalo de confianza para B		Estadísticas de colinealidad	
	B	Desv. Error	Beta	t	Sig.	Límite inferior	Límite superior	Tolerancia	VIF
1 (Constante)	-2,629	1,145		-2,296	,026	-4,934	-,324		
Espon-taneidad vital	,357	,012	,590	30,526	,000	,334	,381	,679	1,473
AJUSTE	,328	,019	,333	17,217	,000	,290	,366	,680	1,470
OPTIMIZACIÓN	,346	,012	,458	28,476	,000	,321	,370	,983	1,018

a. Variable dependiente: Perspectiva Cognitivo Emocional

Nota: Resultados estadísticos de los coeficientes^a aplicando la ecuación de regresión, por Cera (2019)

La salida muestra los resultados de ajustar un modelo de regresión lineal múltiple para describir la relación entre Perspectiva Cognitivo emocional y las variables independientes (Optimización, ajuste y espontaneidad vital).

De aquí se deduce que la ecuación de regresión en directas es:

$$\text{Perspectiva Cognitivo emocional} = -2,629 + 0,357 \text{ Espon-taneidad vital} + 0,328 \text{ Ajuste} + 0,346 \text{ Optimización}$$

Para determinar si el modelo puede simplificarse, note que las variables independientes son significativas; puesto que el valor-P es menor que 0,05, estos términos son estadísticamente

significativos con un nivel de confianza del 95,0%. A través de esta ecuación se podría predecir el comportamiento de Perspectiva Cognitivo emocional, de un nuevo investigador que posea las características antes anotadas. El valor de la pendiente se interpreta como el cambio promedio en Perspectiva Cognitivo emocional, que ocurre al incrementar independientes (Optimización, ajuste y espontaneidad vital).

Correlaciones

Las correlaciones tienen especial interés por permitir conocer las contribuciones específicas de las distintas variables al margen de lo que comparten con otras variables. Frecuentemente los predictores están correlacionados entre sí y es importante saber deslindar lo que aportan unos y otros.

Tabla 7

Correlaciones

		Correlaciones			
		Perspectiva Cognitivo Emocional	Espontaneidad vital	AJUSTE	OPTIMIZACIÓN
Correlación de Pearson	Perspectiva Cognitivo Emocional	1,000	,832	,717	,565
	Espontaneidad vital	,832	1,000	,564	,120
	AJUSTE	,717	,564	1,000	,112
	OPTIMIZACIÓN	,565	,120	,112	1,000
Sig. (unilateral)	Perspectiva Cognitivo Emocional	.	,000	,000	,000
	Espontaneidad vital	,000	.	,000	,204
	AJUSTE	,000	,000	.	,219
	OPTIMIZACIÓN	,000	,204	,219	.
N	Perspectiva Cognitivo Emocional	50	50	50	50
	Espontaneidad vital	50	50	50	50
	AJUSTE	50	50	50	50
	OPTIMIZACIÓN	50	50	50	50

Nota: Resultados estadísticos de las correlaciones de la variable de investigación, por Cera (2019)

Obsérvese que existe mayor correlación entre la variable dependiente Perspectiva Cognitiva emocional y la variable independiente Espontaneidad vital (0,832), Ajuste (0,717) y la variable Optimización (0,565). Las variables independientes Ajuste e y espontaneidad vital se encuentran

correlacionada entre sí, esto nos indica que hay un supuesto de colinealidad. En la tabla anterior se puede observar el grado de asociación (cómo se relacionan las variables), de manera tal que entre más próximo a uno se optimiza.

Regresión por bloques

Si se tienen una serie de variables independientes y se establece una jerarquía entre ellas, se puede calcular la contribución de cada una según la importancia asignada. La primera variable contribuirá en todo su valor, considerada la más importante; la segunda contribuirá en lo que le deja la primera (eliminando de ella lo que aporta la primera), la tercera, su valor eliminado el aporte de las dos primeras y así sucesivamente. Esto se puede resolver recurriendo a la regresión por bloques. Se colocan las variables independientes por orden y se observa su contribución en los diferentes bloques. Si en cada bloque se indica al modelo de regresión que calcule el cambio en R cuadrado se evidencian las distintas contribuciones de las variables en tales bloques. Suponiendo que la jerarquía es: 1º Espontaneidad vital, 2º Ajuste y la 3º Optimización.

Tabla 8

Regresión por bloques (Resumen del modelo^d)

Modelo	R	R ²	R ² ajustado	Error estándar de la estimación	Cambio en R cuadrado	Estadísticos de cambio			Sig. Cambio en F	Durbin-Watson
						Cambio en F	gl1	gl2		
1	,832 ^a	,693	,687	3,8248494	,693	108,339	1	48	,000	
2	,885 ^b	,783	,773	3,2528779	,090	19,364	1	47	,000	
3	,994 ^c	,988	,988	,7618144	,206	810,910	1	46	,000	1,707

a. Predictores: (Constante), Espontaneidad vital
 b. Predictores: (Constante), Espontaneidad vital , AJUSTE
 c. Predictores: (Constante), Espontaneidad vital , AJUSTE, OPTIMIZACIÓN
 d. Variable dependiente: Perspectiva Cognitivo Emocional

Nota: Resultados estadísticos de la regresión por bloques de la variable de investigación, por Cera (2019)

Se observa que todas las variables independientes contribuyen de manera significativa. Si, se toma la variable Espontaneidad vital su contribución es del 83,2% y su significación del 0.00; la variable Ajuste contribuye en 88,5% y la variable optimización en 99,4%. De esta manera se valida la relación entre las dimensiones enunciadas y la forma como se expresa el perfil

cognitivo emocional de un investigador por cuanto la espontaneidad vital, el ajuste y la optimización tienen porcentajes de contribución significativamente altos.

Supuestos del modelo de regresión obtenido

Prueba de normalidad.

El modelo de regresión lineal múltiple asume que la distribución de los errores es Normal. Para estudiar si se verifica esta hipótesis se pueden realizar gráficos de normalidad o aplicar contrastes de normalidad. La falta de normalidad influye en el modelo en que los estimadores no son eficientes y los intervalos de confianza de los parámetros del modelo y los contrastes de significación no son exactos.

La figura suministra la información del grado en que los residuos se aproximan a una distribución normal.

Las hipótesis planteadas son:

H_0 : Existe normalidad entre las variables

H_1 : No existe normalidad entre las variables

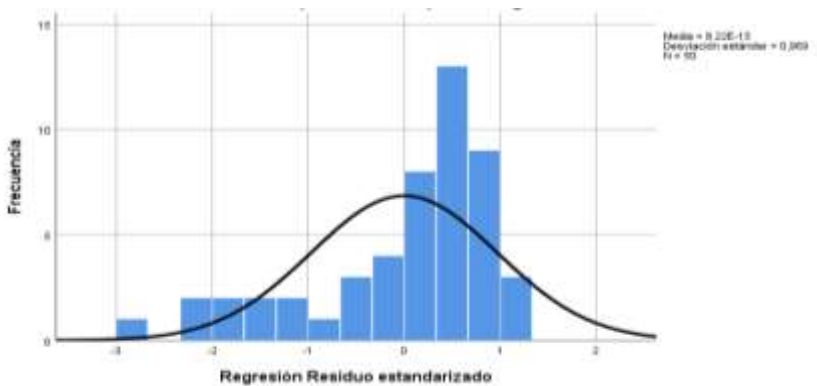


Figura 2 Histograma: variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional, por Cera (2019)

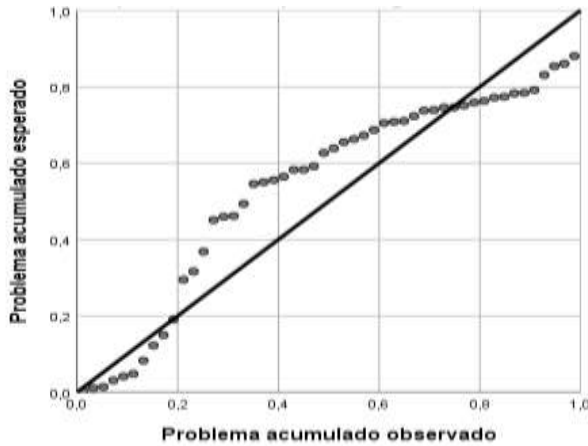


Figura 3 P-P normal de regresión residuo estandarizado, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional, por Cera (2019)

Las figuras suministran la información de la existencia de normalidad de las variables. La distribución es algo asimétrica a la izquierda, por lo tanto, parece seguir el modelo de probabilidad no normal. En el gráfico de probabilidad normal los puntos parecen no ajustarse a la recta de normalidad, por tanto es necesario realizar una prueba de normalidad con el estadístico de Kolmogorov - Smirnov.

Tabla 9

Pruebas de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Perspectiva Cognitivo Emocional	,095	50	,200*	,978	50	,462
Espontaneidad vital	,079	50	,200*	,990	50	,940
AJUSTE	,174	50	,051	,872	50	,058
OPTIMIZACIÓN	,117	50	,084	,954	50	,051

*. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

a. Corrección de significación de Lilliefors

Nota: Resultados estadísticos de la prueba de normalidad de la investigación, por Cera (2019)

Para verificar el supuesto de normalidad se utiliza la prueba de normalidad de Kolmogorov - Smirnov. Se observa que el valor –p de las variables son mayores que 0,05. Esto indica que se cumple el supuesto de normalidad. Se infiere la necesidad en la investigación de que se cumplan

con los supuestos de normalidad de los datos, de manera tal que no se presente un sesgo en la información.

Linealidad

Los diagramas de regresión parcial permiten formarse una idea rápida sobre la forma que adopta una relación. En el contexto de análisis de regresión, permite examinar la relación existente entre las variables dependientes y cada una de las variables independientes por separado, tras eliminar de ella el efecto del resto de las variables independientes incluidas en el análisis.

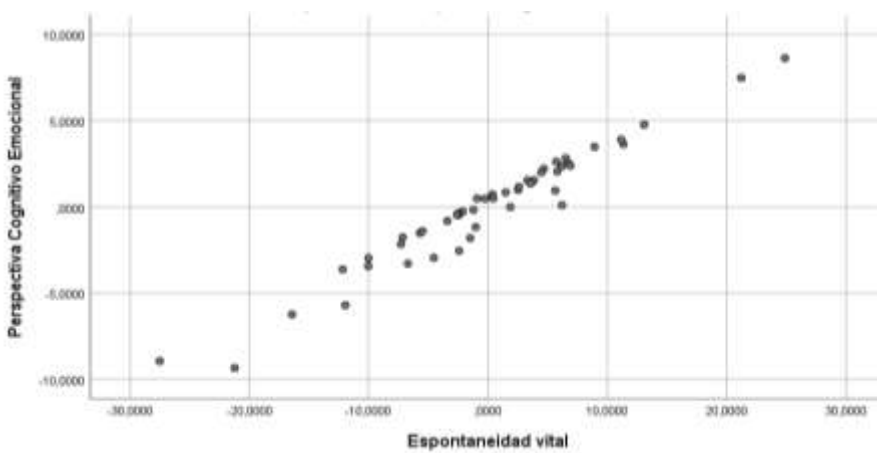


Figura 4 Regresión parcial, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional/esponaneidad vital, por Cera (2019)

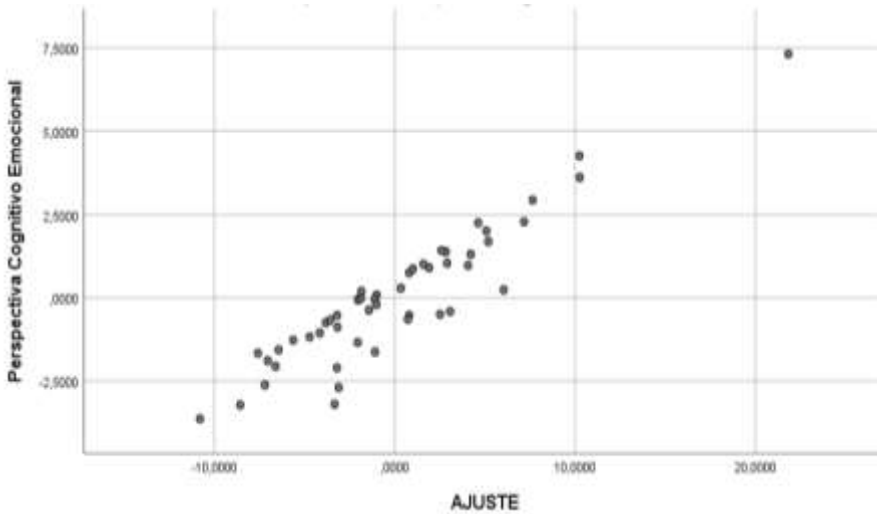


Figura 5 Regresión parcial, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional/ajuste, por Cera (2019)

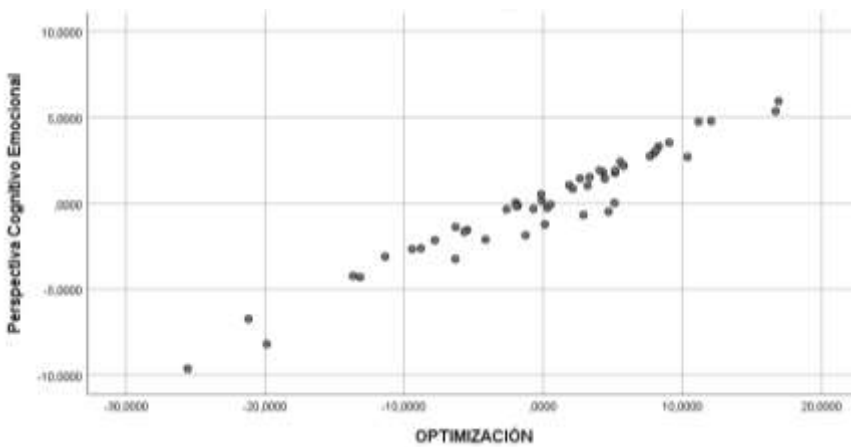


Figura 6 Regresión parcial, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional/optimización, por Cera (2019)

Se observa que la relación entre la variable dependiente Perspectiva Cognitiva Emocional y la variable independiente espontaneidad, ajuste y optimización es claramente lineal y positiva. Las gráficas muestran cómo se dispersan los datos de las variables alrededor de la media, siendo otro de los supuestos para la normalización de la información

Multicolinealidad en las variables explicativas.

Se dice que existe multicolinealidad entre las variables explicativas cuando existe algún tipo de dependencia lineal entre ellas, o lo que es lo mismo, si existe una fuerte correlación entre las mismas. La correlación no solamente se refiere a las distintas variables dos a dos, sino a cualquier de ellas con cualquier grupo de las restantes. Por esta razón no es suficiente (aunque sí necesaria) que en la matriz de correlaciones bivariadas haya correlaciones altas.

El principal inconveniente de la multicolinealidad consiste en que se incrementan la varianza de los coeficientes de regresión estimados hasta el punto que resulta prácticamente imposible establecer su significación estadística, ya que como se sabe, el valor de t para un determinado coeficiente de regresión es el valor de dicho coeficiente dividido por su desviación tipo. Si este es grande, el valor de t será bajo y no llegara a la significación.

Tabla 10

Coefficientes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.	Estadísticas de colinealidad	
	B	Desv. Error	Beta			Tolerancia	VIF
1 (Constante)	-2,629	1,145		-2,296	,026		
Esponaneidad vital	,357	,012	,590	30,526	,000	,679	1,473
AJUSTE	,328	,019	,333	17,217	,000	,680	1,470
OPTIMIZACIÓN	,346	,012	,458	28,476	,000	,983	1,018

a. Variable dependiente: Perspectiva Cognitivo Emocional

Nota: Resultados estadísticos de los coeficientes de la variable de investigación, por Cera (2019)

Se observa que se ha añadido a los otros indicadores conocidos, tales como la Tolerancia y el FIV. Las variables Esponaneidad vital, Ajuste y Optimización presentan una alta tolerancia y por tanto una pequeña FIV, lo que indica que no presentan colinealidad. Esto pasa a representar supuestos de normalidad propios de todo proceso de investigación.

Independencia.

Uno de los supuestos básicos del modelo de regresión lineal es el de independencia entre los residuos. El estadístico de Durbin-Watson proporciona el grado de independencia existente entre ellos, este estadístico oscila entre 0 y 4, y toma el valor 2 cuando los residuos son independientes. Los valores menores que 2 indican autocorrelación positiva y los mayores que 2 autocorrelación negativa. Se asume independencia entre los residuos cuando el estadístico Durbin- Watson toma un valor entre 1,5 y 2,5.

Tabla 11

Independencia (Resumen del modelo^b NORMAS)

Modelo	R	R ²	R ² ajustado	Error estándar de la estimación	Estadísticos de cambio				Durbin-Watson	
					Cambio en R ²	Cambio en F	g1	g2		Sig. Cambio en F
1	,994 ^a	,988	,988	,7618144	,988	1298,304	3	46	,000	1,707

a. Predictores: (Constante), OPTIMIZACIÓN, AJUSTE, Espontaneidad vital
 b. Variable dependiente: Perspectiva Cognitivo Emocional

Nota: Resultados estadísticos del modelo^b Normas del modelo regresión lineal en el indicador independencia, por Cera (2019)

Puesto que el valor del estadístico Durbin-Watson = 1,707 se encuentra entre 1,5 y 2,5 se asume que los residuos son independientes, es decir que no existe autocorrelación entre las variables Espontaneidad vital, Ajuste y Optimización, entendiendo estos valores como supuestos de normalidad que toda investigación debe tener.

Homocedasticidad.

El modelo de regresión lineal múltiple asume que la varianza de los errores es constante (homocedasticidad). Para estudiar si se verifica esta hipótesis se pueden realizar gráficos de residuos

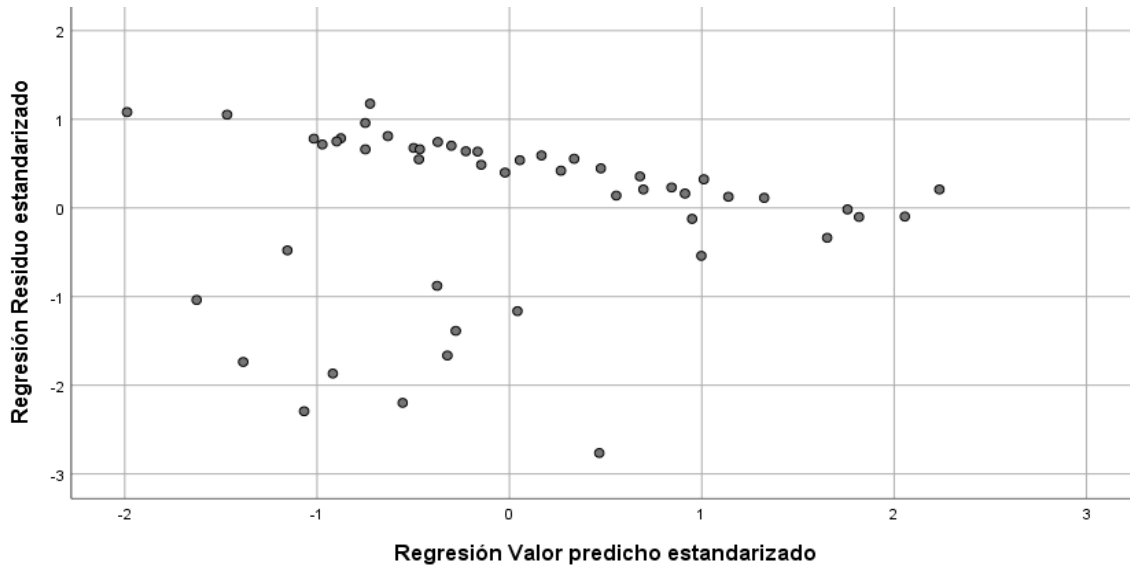


Figura 7 Dispersión, variable dependiente: perspectiva cognitivo emocional, por Cera (2019)

La figura de residuos frente a las predicciones, la falta de homocedasticidad hace que no puedan aplicarse los contrastes de significación. Observando el diagrama de dispersión se logra ver que aunque los residuos y los pronósticos parecen ser independientes, no está claro que las varianzas sean homogéneas. No se aprecia tendencia clara en este gráfico, los residuos no presentan estructura definida respecto de los valores predichos por el modelo por lo que no debemos rechazar la hipótesis de homocedasticidad.

En correspondencia con los objetivos previstos, los moldes mentales permiten caracterizar el perfil cognitivo emocional de los investigadores de la Universidad de la Costa que traducen rasgos comportamentales asociados a la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional; estas expresiones van asociadas a la autoconfianza, motivación al logro, deseos de superación, búsqueda de metas y objetivos, autoconfianza y autocontrol, autoconsciencia de la importancia del cumplimiento y responsabilidad.

También resaltan condiciones como la competitividad, el sentido del trabajo en equipo y la búsqueda de propósitos comunes. Un componente del perfil que resalta es la motivación personal y colectiva, así como la posibilidad de decidir entre cursos alternativos de acción (toma de decisiones) y la posibilidad de participar propositivamente en la transformación del medio, el sentido de la contextualización y la oportunidad.

Los moldes mentales de los investigadores se caracterizan en función de un perfil, que aunque heterogéneo, devela rasgos comunes asociados a la necesidad de mejoramiento continuo y a la identificación de oportunidades en correspondencia con la cultura y políticas organizacionales.

El perfil cognitivo emocional describe un conjunto de competencias y actitudes personales y profesionales centrado en el empuje, confianza, capaces de participar resolutivamente sobre los problemas, son cautelosos y reflexivos.

Los investigadores con un alto nivel en las dimensiones identificadas expresan mayor equilibrio en sus formas de comportamiento, exhiben emociones más positivas, son más abiertos y tolerantes ante las discrepancias, están altamente egoimplicados en los procesos donde participan. Un investigador con emociones positivas tendrá una mayor resiliencia, encontrando en los obstáculos retos a superar. Han fortalecido un perfil centrado en el autocontrol y auto superación.

Conclusiones

Como fundamento a la caracterización de las estrategias o moldes mentales, está la inteligencia emocional y la inteligencia cognitiva, procesos asociados al grado de desarrollo personal y social de un individuo. Resulta necesario que la persona sea capaz de identificar aquellos moldes o estrategias mentales que pueden afectar su perfil como investigador, de forma que pueda idear mecanismos de inhibición de esas amenazas de desarrollo y estimular moldes que vayan asociados a un desempeño óptimo en sus vivencias y rutinas.

La caracterización de los moldes mentales representa en sí misma una estrategia de significativa pertinencia, para fortalecer el perfil cognitivo emocional de los investigadores, por cuanto se convierte en el marco de referencia sobre el cual la Universidad, podría orientar lineamientos de políticas centrados en maximizar el fortalecimiento del talento, emociones y capacidades de sus investigadores, en correspondencia con la integración expectativas, intencionalidades, deseos y aspiraciones.

Los moldes mentales como base del perfil cognitivo – emocional, pueden representar agentes inhibidores o dinamizadores del desarrollo de los investigadores, por cuanto emociones positivas viabilizan la integración al proceso de investigación; sin embargo las emociones negativas representarían serios obstáculos, que incluso de forma inconsciente afectarían el desarrollo de sus funciones investigativas, al no controlar dichas emociones y evidenciarlas en su conducción personal y social.

Referencias

- Abbas, N., Nasser, Y. & Ahmad, K. (2015). Recent advances on artificial intelligence and learning techniques in cognitive radio networks. *EURASIP Journal on Wireless Communications & Networking*, (1), 1-20. doi: <https://doi.org/10.1186/s13638-015-0381-7>
- Abello, R. (2010). Factores claves en las alianzas universidad-industria como soporte de la productividad en la industria local: hacia un modelo de desarrollo económico y social sostenible. *Investigación y Desarrollo*, 15(1) 2008-225.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de Investigación*. Sexta Edición. Caracas – Venezuela: Editorial Episteme.
- Ávalos, I. (2005). La investigación universitaria en tiempos de la sociedad del conocimiento. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 11(1), 89-105. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-64112005000100007&script=sci_arttext
- Chiavenato, I. (2011). *Administración de recursos humanos El capital humano de las organizaciones*. Novena Edición. Mc Graw-Hill / Interamericana Editores, S.A.: México D.F.
- Bastian, V. A., Burns, N. R., & Nettelbeck, T. (2005). Emotional intelligence predicts life skills, but not as well as personality and cognitive abilities. *Personality and Individual Differences*, 39(6), 1135–1145.
- Beck, A.T. (1974). The development of depression: a cognitive model. En R. Friedman & M.M. Katz (Eds.). *The psychology of depression: Contemporary theory and research*. Washington, D.C.: Winston-Wiley.
- Boring, E. G. (1957). *A History of Experimental Psychology*. New York, NY: Appleton-Century-Crofts. Inc.
- Brackett, M. (n.d.). JD y Warner, R.M. (2004). Emotional intelligence and the prediction of behavior. *Personality and Individual Differences*, 36, 1387–1402.
- Brody, N. (2004). What cognitive intelligence is and what emotional intelligence is not. *Psychological Inquiry*, 15(3), 234–238.
- Cooper, R. K., & Sawaf, A. (1997). *Estrategia emocional para ejecutivos*. Martínez Roca.
- Cortés, O.F. (2015). Well-Being Labor Teaching in the Educational Public Sector of Barranquilla – Colombia. *Procedia*, 191 (junio), 2835-2843. doi: <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.04.660>
- Cote, S. & Miners, C. T. H. (2006). Emotional intelligence, cognitive intelligence, and job performance. *Administrative Science Quarterly*, 51(1), 1–28.
- De Rocca, R. F., & De Alizo, L. P. (2010). Las emociones en el investigador humanista. *Omnia*,

16(2), 132–149.

- Delors, J. (1996). *Los cuatro pilares de la educación*. La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. Recuperado de https://uom.uib.cat/digitalAssets/221/221918_9.pdf
- Demetriou, A. (2002). Tracing psychology's invisible giant and its visible guards. In *The General Factor of Intelligence* (pp. 15–30). Psychology Press.
- Durat, J. M. & Mengual, S. (2014). Impacto de la Sociedad del Conocimiento en la universidad y en la comunicación científica. *Relieve*, 20(2), 1-12. Recuperado de: https://www.uv.es/RELIEVE/v20n2/RELIEVE_v20n2_M4.pdf
- El Heraldo. (diciembre, 2018). Universidad de la Costa, institución con mayor impacto científico en la Región Caribe. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/informes-comerciales/universidad-de-la-costa-institucion-con-mayor-impacto-cientifico-en-la-region>
- Extremera, N. & Fernández, P. (2016). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332, 97-116.
- Flogie, A. & Aberšek, B. (2015). Transdisciplinary approach of science, technology, engineering and mathematics education. *Journal of Baltic Science Education*, 14(6), 779-790. Recuperado en <http://www.scientiasocialis.lt/jbse/?q=node/471>
- Galton, F. (1869). *Hereditary genius: An inquiry into its laws and consequences*. London: Macmillan and Co. doi:10.1037/13474-000
- García, A. (2014). *Introducción a la Metodología de la Investigación Científica*. Segunda Edición. México D.F.: Editorial Plaza y Valdés Editores.
- García, E. G. (1996). *Inteligencia y sistema cognitivo*.
- García, M. & Giménez, S.I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 3(6), 43-52. Recuperado de <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/ESPIRAL/article/view/909/828>
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind : the theory of multiple intelligences*. Basic Books.
- Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairos
- Goleman, D. (2003). *Inteligencia Emocional*. Penguin Random House Grupo USA. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=mQuIPQAACAAJ>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2016). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Editorial Mc.Graw Hill.

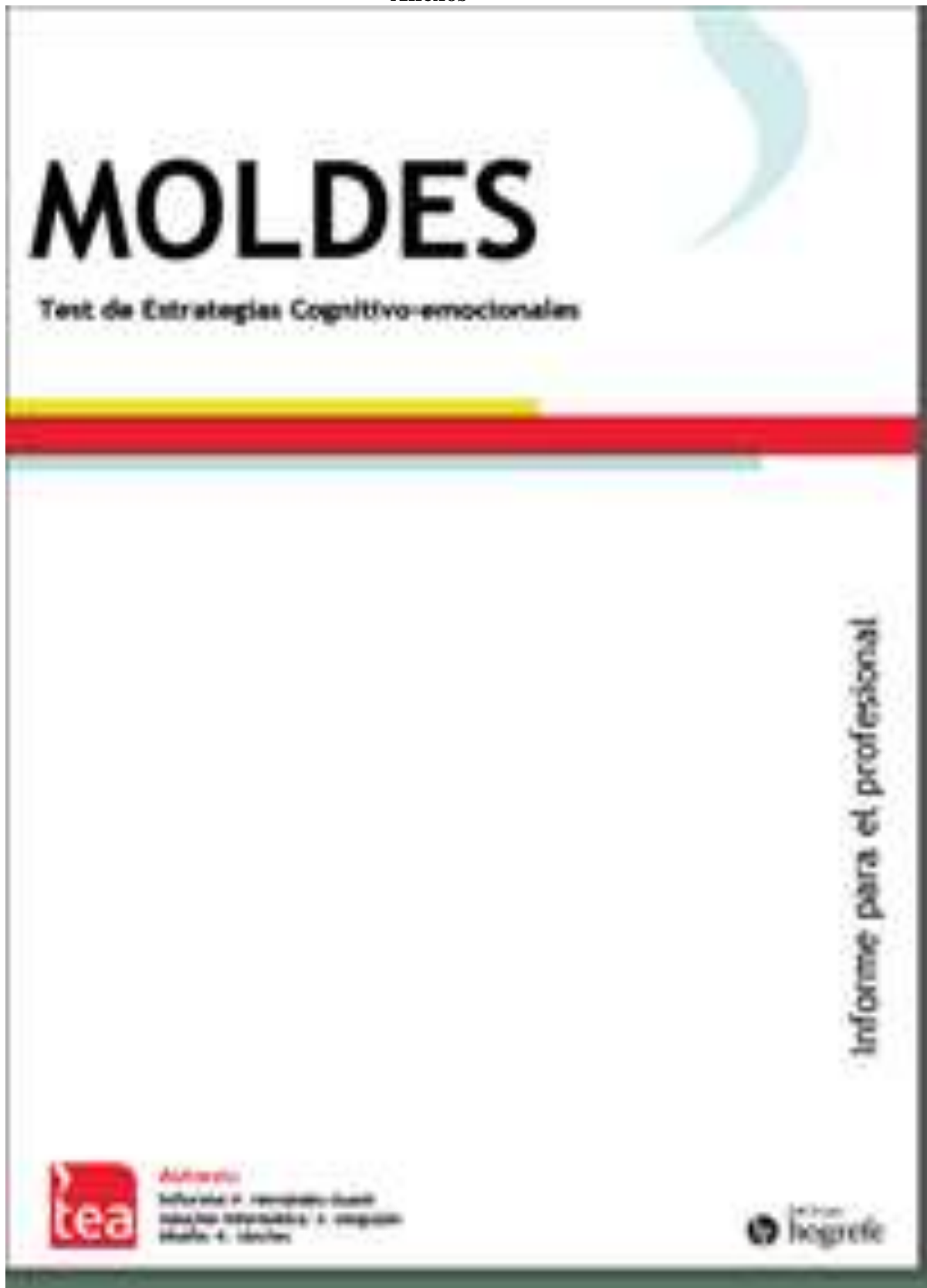
- Hernández, P. (1973). *El cine como diagnóstico*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.
- Hernández, P. (1991). *Psicología de la Educación: Corrientes actuales y teorías aplicadas*. México: Trillas.
- Hernández, P., Capote, M.C. y García, V. (2002). Matemáticas y Moldes Cognitivos. Evaluación e Intervención. *Psicoeducativa*, 8, 175-204.
- Hernández, P. (2002). *Los Moldes de la Mente: Más allá de la Inteligencia Emocional*. La Laguna: Tafor Publicaciones.
- Hernández, P. (2005). ¿La educación familiar puede configurar los moldes mentales o la inteligencia emocional de los hijos? *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 17-38. Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores Badajoz, España. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832486001.pdf>
- Hernández, P. (2005) ¿Puede la Inteligencia Emocional predecir el rendimiento? Potencial predictor de los Moldes Mentales. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 45-62. Universidad de Zaragoza, España. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927004.pdf?source=post_page-----
- Hernández, P. y Rodríguez-Mateo, H. (2006). Success in chess mediated by mental molds. *Psicothema*, 18 (8), 704-710.
- Hernández-Guanir, P. (2006). Inteligencia Emocional y Moldes Mentales en la Explicación del Bienestar Subjetivo. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 151-166.
- Hernández-Gunier, P. (2006a). Educación intelectual versus emocional: ¿Conflicto, limitación o incompetencia?. *Papeles del Psicólogo*, 3(27).
- Hernández - Guanir, P., Capote Morales, C., & Fernández Martín, A. (2007). Moldes mentales y emociones en el proceso de aprendizaje. *Revista de Orientación Educativa*, 21(39), 31-46. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/read/14805815/moldes-mentales-y-emociones-en-el-proceso-de-aprendizaje>
- Hernández-Jorge, C., Hernández-Guanir, P., Olabarrieta, F., y Saiz, C. (2008). Moldes mentales y su relación con el rendimiento en un curso en línea. *Revista Iberoamericana de Educación*, 52(1), 1-8.
- Hernández Guanir, P. y Hernández-Delgado, G. (2009). Los moldes mentales de la esquizofrenia. *Avances en el estudio de la inteligencia emocional*, 15, 269-274.
- Hernández-Guanir, P. (2010). *Test de Estrategias Cognitivo-Emocionales. MOLDES*. Madrid, España: TEA Ediciones.

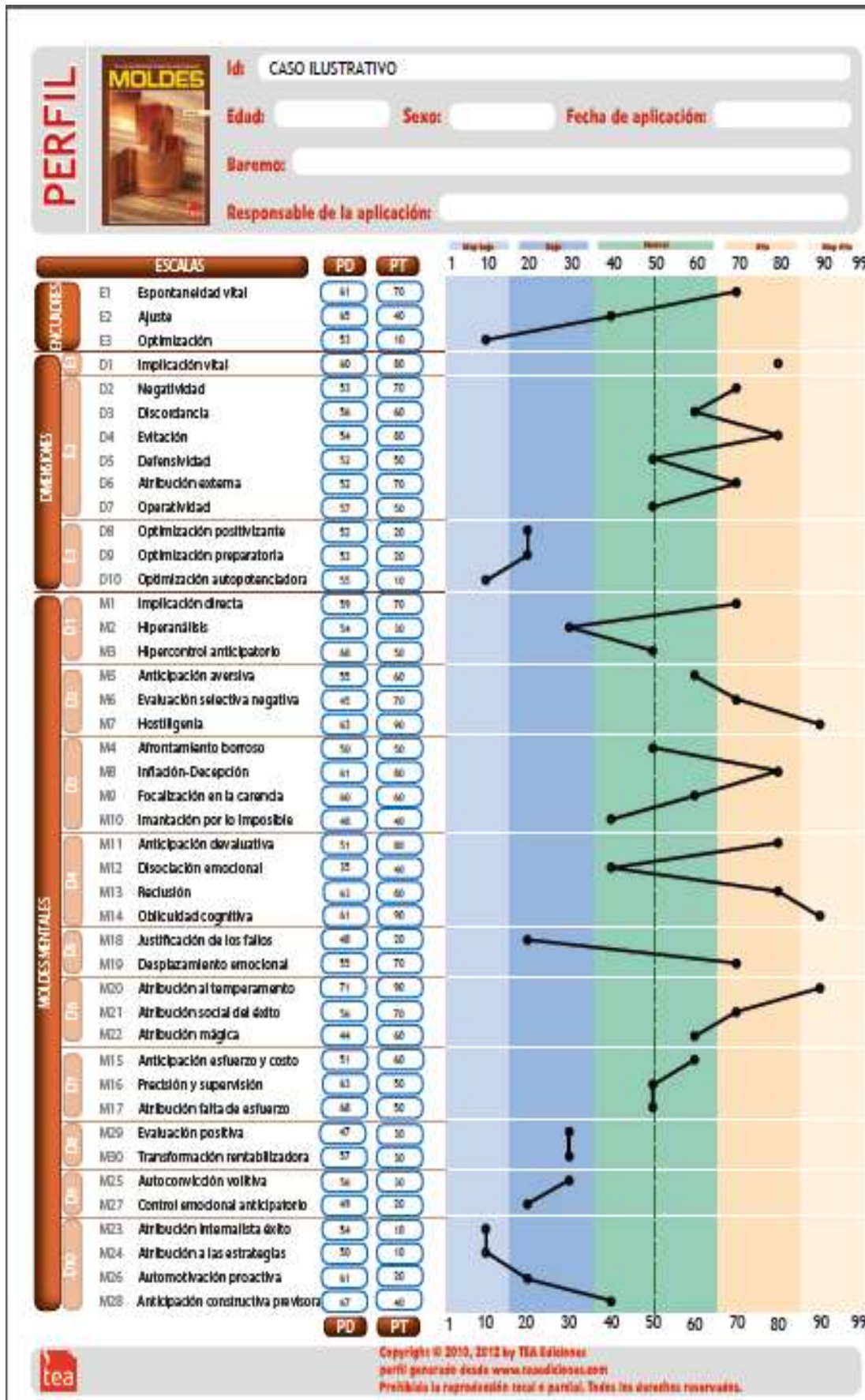
- Jacob, B. & Lefgren, L. (2011). The impact of research grant funding on scientific productivity. *Journal of Public Economics*, 95(9), 1168-1177. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2011.05.005>
- Karmiloff, A. (1994). *Más allá de la modularidad*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Khodarahimi, S. (2015). The Role of Marital Status in Emotional Intelligence, Happiness, Optimism and Hope. *Journal of Comparative Family Studies*, 46(3), 351-371. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/43613123?seq=1#page_scan_tab_contents
- Köhler, W. (1927). Zum problem der regulation. *Development Genes and Evolution*, 112(1), 315–332.
- Lam, L. T., & Kirby, S. L. (2002). Is emotional intelligence an advantage? An exploration of the impact of emotional and general intelligence on individual performance. *The Journal of Social Psychology*, 142(1), 133–143.
- Lazarus, R.S. (1968). Emotions and adaptation: Conceptual and empirical relations. En W.J. Arnold (Eds.) *Nebraska symposium on motivation*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Ley 1286 (2009). Por la cual se modifica la Ley 29 de 1990, se transforma a COLCIENCIAS en Departamento Administrativo, se fortalece el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia y se dictan otras disposiciones. Congreso de Colombia. Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1676840>
- Lopes, P. N., Salovey, P., & Straus, R. (2003). Emotional intelligence, personality, and the perceived quality of social relationships. *Personality and Individual Differences*, 35(3), 641–658.
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1993). *The intelligence of emotional intelligence*. JAI.
- Medina, C. (2001). Paradigmas de la investigación sobre lo cuantitativo y lo cualitativo. *Ciencia e Ingeniería Neogranadina*, 10, 79-84.
- Mikulincer, M. (1998). Personality processes and individual differences. *Journal of Personality and Social Psychology*. 75(2), 420-435.
- Molero, C., Saiz, V. & Esteban, C. (2010). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(1), 11-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80530101.pdf>
- Münch, L. (2014). *Gestión Organizacional, enfoques y procesos administrativos*. Segunda Edición. México D.F: Editorial Pearson.
- Nadler, R. T., Rabi, R., & Minda, J. P. (2010). Better mood and better performance: Learning rule-described categories is enhanced by positive mood. *Psychological Science*, 21(12), 1770–1776.

- Navas, J.M., Bozal, R.G., & Moreno, R.M. (2005). Inteligencia emocional: resultados preliminares sobre su naturaleza y capacidad predictiva a partir de un estudio correlacional en muestras de estudiantes de secundaria= Emotional intelligence: preliminary results on its nature and predictive validity. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 16(2), 281–296.
- Pérez, A. (2014a). *El grado de coherencia en sistemas y procesos como criterios de constatación de los resultados científicos*. La Habana: Educación Cubana.
- Pérez, N. P., & Costa, J.-L. C. (2007). La inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 13(1), 121–131.
- Porto, G. (1997). *Produção científica*. Campinas, SP: Editora Átomo.
- Ramos, L. A. (2014). Psicología Cognitiva e Inteligencia Artificial: Mitos y Verdades. *Avances en Psicología*, 22(1), 21-27. Recuperado de: <http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2014/AVANCES.L.Ramos.pdf>
- Ramos, N., Hernández, S., y Blanca, M. (2009). Efecto de un programa integrado de mindfulness e inteligencia emocional sobre las estrategias cognitivas de regulación emocional. *Ansiedad y Estrés*, 15(2/3), 207-216. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3095135>
- Raven, J. C., Court, J. H., & Raven, J. (2001). *Raven, matrices progresivas, escalas color (CPM), general (SPM), superior (APM)*. Tea.
- Rodrigo, M., Rodríguez, A. & Marrero, J. (1993). *Las teorías implícitas*. Madrid, España: Visor.
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. *Imaginación, Conocimiento y Personalidad*, 9(3), 185–211.
- Sánchez, M. P. (2006). Inteligencia emocional, inteligencia cognitiva y rendimiento académico en alumnos de la Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Schaie, K. W. (2001). Emotional intelligence: Psychometric status and developmental characteristics--Comment on Roberts, Zeidner, and Matthews.
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia. 5ª Ed. México: Ediciones Paraninfo*.
- Sternberg, R. J. (1985). Implicit theories of intelligence, creativity, and wisdom. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49(3), 607-627. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.49.3.607>
- Sternberg, R. J. (1997). The concept of intelligence and its role in lifelong learning and success. *American Psychologist*, 52(10), 1030-1037. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.52.10.1030>

- Sternberg, R. J., & Powell, J. S. (1989). Teorías de la inteligencia. *Inteligencia Humana, IV Evolución y Desarrollo de La Inteligencia*, 1503–1540.
- Terman, L. M. (1916). *The measurement of intelligence: An explanation of and a complete guide for the use of the Stanford revision and extension of the Binet-Simon intelligence scale*. Houghton Mifflin.
- Thorndike, E. L. (1920). Intelligence and its uses. *Harper's Magazine*, 140, 227-235.
- Trujillo, M. M., & Rivas, L. A. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Innovar*, 15(25), 9–24.
- Unceta, K. (2015). La universidad y la cooperación al desarrollo: hacia un marco de colaboración con las ONGD. Recuperado de:
http://www.2015ymas.org/img/pdf/anuario_2004_03_c_launiversidad.pdf
- Villamizar, G. (2011). Teorías Implícitas de la Inteligencia en el Ámbito Pedagógico. *Psicogente*, 14(26), 321-335. Recuperado de:
<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/ojs/index.php/psicogente/article/view/389/0>
- Vogliotti, A. & Macchiarola, V. (2003). Teorías implícitas, innovación educativa y formación profesional de docentes. Ponencia Congreso Latinoamericano de Educación Superior. Argentina: Universidad de San Luis. Recuperado de:
https://www.academia.edu/2245020/Teor%C3%ADas_impl%C3%ADcitas_innovaci%C3%B3n_educativa_y_formaci%C3%B3n_profesional_de_docentes
- Weiner, B. (1972). Attribution theory: Achievement motivation and the educational process. *Review of Educational Research*, 42(2), 203-215
- Zusne, L. (1957). *Names in the History of Psychology*. John Wiley & Sons, New York, NY.

Anexos





El objetivo del test MOLDES es conocer los modos habituales con los que una persona se enfrenta a la realidad y con los que interpreta y valora su relación con ella. Estos modos de relacionarnos con la realidad o "moldes mentales" son los responsables de nuestra felicidad y eficiencia. Su conocimiento facilita la comprensión y el manejo o modificación de nuestras emociones y comportamientos, aspectos centrales de la inteligencia socioafectiva o emocional.

El cuestionario MOLDES permite evaluar estos moldes mentales, así como las principales dimensiones y encuadres en los que se agrupan. Los estudios realizados han mostrado que los moldes mentales juegan un papel relevante en la determinación de nuestra adaptación, bienestar subjetivo, capacidad de manejo emocional y eficacia, tanto académica como laboral.

A continuación se presenta un breve informe para facilitar la interpretación de los resultados obtenidos en el MOLDES. Debe tenerse en cuenta que este informe se ha elaborado de forma automática a la vista de las respuestas dadas al cuestionario y atendiendo exclusivamente a las puntuaciones obtenidas. Para efectuar una interpretación más completa y global se deberán tener en cuenta informaciones procedentes de otras fuentes.

Además, la evaluación de personas es un proceso complejo y delicado, por lo que los datos deben interpretarse con prudencia y sin extraer conclusiones precipitadas o exageradas. Los resultados de la evaluación pueden verse afectados por factores circunstanciales. Por ello, en caso de aparecer resultados extraños debe ser un profesional quien los valore e interprete, antes de extraer conclusiones que podrían ser infundadas.

Visión global de los resultados

A continuación se describirán las grandes tendencias que pueden caracterizar la forma en que la persona evaluada se relaciona con la realidad e interactúa con ella. Las puntuaciones en los encuadres del MOLDES permiten tener una visión global de cómo sitúa la persona su "mirada" ante la vida.

El encuadre Espontaneidad vital refleja la disposición mental a "fluir" y a ser espontáneo, expansivo y vital o, por el contrario, a mostrar un exceso de pensamiento que se manifiesta como hiperanálisis, previsión o control anticipado que impiden la decisión espontánea y el disfrute vital. Dado que sus puntuaciones han sido altas en este encuadre, parece que la persona evaluada suele ser bastante espontánea y vital. Muestra poca tendencia a la reflexión y a la preocupación antes de actuar, por lo que corre el riesgo de ser algo impulsiva.

Por otro lado, el encuadre Ajuste indica la disposición mental a ver la realidad de forma positiva y sin exageraciones, conectando con la realidad problemática, encajando las contrariedades, actuando de modo preciso y controlado, sin dar explicaciones basadas en razones externas ante los éxitos o fracasos. Las puntuaciones medias en este encuadre hacen que sea probable que sea una persona ponderada y positiva, que no distorsiona excesivamente la realidad. Esto le produce un cierto bienestar y operatividad en el día a día que le permite estar razonablemente a gusto consigo misma y con el mundo.



Finalmente, el encuadre **Optimización** se refiere a la disposición mental a obtener el máximo rendimiento o provecho de las vivencias y sus efectos pues, ante lo realizado, reconoce los errores para mejorarlos en el futuro; ante lo que está por venir, prevé lo bueno y lo malo para rentabilizar positivamente cualquiera de los resultados; ante las dificultades e inconvenientes, realiza el propio potencial y transforma los inconvenientes en ventajas y lo negativo en positivo. La ausencia de esta disposición mental de optimización puede producir un pensamiento inhibido, pasivo, inerte y autolimitado. Las puntuaciones en Optimización son muy bajas y sugieren que le cuesta mucho empujar a su "yo" e intervenir con su mente sobre la realidad para modificarla y mejorarla. Es muy probable que dependa de lo que acontece a su alrededor, inhibiéndose y dejando que las cosas discurren por su cauce. En estos casos no adopta una actitud activa que le prepare mentalmente para las situaciones, revise la propia actuación o transforme los aspectos negativos en positivos. Incluso, puede que adopte una actitud derrotista y pesimista ante la vida. Muy pocas veces opta por una actitud constructiva y optimista ante la vida, por lo que no suele mostrar inquietudes o interés en proyectos que le ayuden a realizarse.

Visión detallada de los resultados

A continuación se presenta una descripción más detallada de los resultados de la persona evaluada a partir del análisis de sus puntuaciones en las dimensiones focales y los moldes mentales que componen cada una de ellas. Cada una de las dimensiones refleja claramente una estrategia cognitiva que puede afectar beneficiosa o perjudicialmente a su bienestar y rendimiento. Esta descripción más detallada probablemente matizará algunas de las descripciones dadas en la visión global.

Dimensión 1. Implicación vital

En esta dimensión se pone de manifiesto la dicotomía entre vivir o pensar en el proceso de acercarse al mundo y de actuar. Es como si un niño asomado en su ventana, viendo todo lo que hacen otros niños en la calle, se planteara si "prefiere bajar a disfrutar con ellos" (implicarse, ser espontáneo, fluir) o bien "prefiere analizar lo que ocurre y calcular si le conviene bajar" (reflexionar, analizar, calcular). 1 Las puntuaciones en esta dimensión son altas, indicando que tiende a mostrarse espontánea y "esponjosa", sabiendo disfrutar abiertamente en su relación con el mundo y los demás. Pareciera que en el proceso de acercarse al mundo y actuar, optara por vivir en vez de estar reflexionando sobre la vida y lo que va a hacer. Sería como si el niño asomado en su ventana eligiera bajar a disfrutar en vez de analizar lo que ocurre para ver si le conviene bajar. No obstante, esto le puede hacer poco reflexiva y analítica, pudiendo resultar impulsiva e imprudente a la hora de actuar.

En concreto, a partir de las puntuaciones en los moldes mentales que componen esta dimensión, la persona evaluada parece caracterizarse por:

- Un nivel alto de **Implicación directa**: Parece ser bastante espontánea, abierta y vital, corriendo el riesgo de ser impulsiva.
- Un nivel bajo de **Hiperanálisis**: Tiende a actuar sin analizar excesivamente los hechos, sin querer profundizar o dar vueltas a las cosas, siendo poco crítica con lo que ocurre.
- Un nivel medio de **Hipercontrol anticipatorio**: Está pendiente de controlar las



situaciones de forma racional. Se puede decir que es suficientemente reflexiva, aunque con un leve riesgo de no ser espontánea.

Dimensión 2. Negatividad

La tendencia a verse arrastrado por lo negativo es una de las causas más claras y reconocidas de la insatisfacción. La negatividad se manifiesta en lo que anticipamos, exagerando peligros y fracasos, en lo que imaginamos, como suponer malas intenciones en los demás, y en lo que juzgamos, viendo fallos y siendo críticos con nosotros mismos, con el mundo y con los demás. 1 Las altas puntuaciones en esta dimensión revelan una tendencia a mostrarse negativa. La tendencia a verse arrastrada por lo negativo es una importante fuente potencial de insatisfacción y malestar en ella.

En concreto, a partir de las puntuaciones en los moldes mentales que componen esta dimensión, la persona evaluada parece caracterizarse por:

- Un nivel medio de Anticipación aversiva: A veces imagina problemas, fracasos o peligros en lo que va a ocurrir, por lo que este pensamiento inquietante le puede provocar ansiedad, miedo o preocupación.

- Un nivel alto de Evaluación selectiva negativa: Al evaluar lo que está ocurriendo o lo que ha obtenido, con bastante frecuencia se fija en lo negativo y le da vueltas a los inconvenientes y a las pegas, autocastigándose y censurándose, reaccionando con un "sí, pero". Esta forma de pensar le hace sufrir y le impide ser plenamente feliz.

- Un nivel muy alto de Hostilgenia: Con frecuencia, cuando se relaciona con los demás suele imaginar que le van a generar problemas o conflictos, que tienen malas intenciones contra ella, que son falsos e hipócritas o que son los causantes de cuantos males le ocurran. Con esto se puede decir que es muy suspicaz y esto puede alterar en gran medida sus relaciones sociales y su propio bienestar psicológico.

Dimensión 3. Discordancia

Esta dimensión refleja la expresión de una fuerza interior que se impone y no acepta la realidad tal y como es o como viene. Aunque pudiera ser valiosa como empuje o reafirmación, en realidad genera "distorsiones" e insatisfacciones frente a la disposición a aceptar la realidad tal y como es.¹ Los resultados expresan que tiende a mostrarse algo concordante con la realidad, aunque no llega a estar plenamente ajustada a ella. Esto le hace ser una persona algo insatisfecha, lo que hace que a veces quiera imponer sus deseos por encima de lo que es posible.

En concreto, a partir de las puntuaciones en los moldes mentales que componen esta dimensión, la persona evaluada parece caracterizarse por:

- Un nivel medio de Afrontamiento borroso: Actúa en ocasiones con cierta confusión e indecisión, pudiéndose llenar de dudas, creyendo que tiene tiempo suficiente, con el riesgo de que se le amontone el trabajo. Es probable que esto se asocie con que sea algo insegura, meticulosa o perfeccionista, al mismo tiempo que muestra un leve desorden interior. Todo ello puede dificultarle ligeramente una mayor adaptación general y felicidad.



- Un nivel alto de **Inflación-Decepción**: Parece ser poco realista en sus aspiraciones y tiende a imaginar que lo que va a ocurrir es extraordinario y maravilloso. Sin embargo, luego resulta normal y corriente, provocando en ella desencanto y pesadumbre. Esto corresponde a un pensamiento "mágico" de la realidad que desencadena, lógicamente, decepción. Un molde de este tipo solo le produce agotamiento e infelicidad.

- Un nivel medio de **Focalización en la carencia**: En ocasiones se pone a pensar en aquello de lo que carece, lo que podría tener o lo que tienen los demás y ella no posee. Esto puede ser una fuente de insatisfacción.

- Un nivel medio de **Imantación por lo imposible**: Por otro lado, a veces se puede quedar atrapada en deseos y aspiraciones que son realmente inviables o imposibles y no puede conseguir, lo que le impide en cierto modo renunciar a ellos. En otras ocasiones sabe renunciar y eso hace que el sufrimiento no se prolongue. Necesita, sin embargo, ejercitarse en la renuncia para sentirse más libre y obtener mayor bienestar.

Dimensión 4. Evitación

Esta dimensión muestra la dicotomía entre evitar y aceptar la realidad. Ante una dificultad se puede actuar evitándola, restándole importancia o "enfriando" previamente algo que ha de suceder, desconectando las emociones, los pensamientos y la atención para no verse afectado, refugiándose en sí mismo y torturándose. O se puede actuar aceptándola, dándole la importancia que tiene a lo que va a suceder y atendiendo a las emociones y pensamientos que ello suscita. 1 Parece que la persona evaluada suele evitar las dificultades o los temas espinosos que se le presentan, tratando de desconectar de los problemas que le surgen, eludiéndolos, apagando las emociones o aislándose.

En concreto, a partir de las puntuaciones en los moldes mentales que componen esta dimensión, parece caracterizarse por:

- Un nivel alto de **Anticipación devaluativa**: Se muestra escéptica ante lo que va a ocurrir, quitándole importancia y mostrándose pesimista. Tiende a devaluar lo que va a suceder, procurando no tener esperanzas ni entusiasmo que posteriormente puedan dar lugar al desencanto. Posiblemente piensa así como escudo protector para evitar el sufrimiento. Esta tendencia está asociada a ser reflexivo, a chocar con lo que pueda acontecer y, sobre todo, a vivenciar malestar una vez que las cosas han ocurrido.

- Un nivel medio de **Disociación emocional**: En ocasiones desconecta sus sentimientos, no queriendo implicarse, prefiriendo ver las cosas de manera fría y distante, sin apasionamiento, evitando sufrir. Sin embargo, esto se produce de manera leve, ya que no parece ser lo habitual. En todo caso, por sus efectos perjudiciales sería deseable reducir esta tendencia al mínimo.

- Un nivel alto de **Reclusión**: Ante las situaciones frustrantes suele aislarse, dejando a un lado la realidad frustrante. Suele desconectar de estas situaciones frustrantes, mostrando incapacidad para resolver los problemas de frente. Cuando tiene un conflicto, prefiere generalmente huir de los demás, recluyéndose en su mundo interior, sintiendo rabia, autocompasión, fantasías defensivas o tensión interna.



- Un nivel muy alto de **Oblicuidad cognitiva**: No afronta los problemas directamente con todas las consecuencias, aunque sean molestas o dolorosas. Al encontrarse ante algo que le afecta negativamente, desvía la atención, cambia de tema, se olvida de ello o provoca fantasías opuestas. Estos comportamientos evasivos ante las obligaciones dañan seriamente su eficiencia y hacen que acumule problemas que probablemente le causen importantes dificultades en un futuro.

Dimensión 5. Defensividad

Esta dimensión indica el grado en que a una persona le cuesta encajar las frustraciones y actúa justificándose o cargando sobre los demás en vez de actuar de manera deportiva, encajándolas y buscando soluciones. 1 Las puntuaciones en esta dimensión reflejan que puede mostrarse ligeramente a la defensiva con las dificultades y las frustraciones, costándole a veces encajarlas. Esto hace que a veces le sea difícil ser tolerante con las contrariedades y limite sus posibilidades de afrontar sus fallos o errores.

- Un nivel bajo de **Justificación de los fallos**: Suele asumir sus fallos y muestra una tendencia a ser autocrítica. Esto le hace ser una persona prudente, considerada, confiada, razonable y que tiene en cuenta el punto de vista de los demás en sus relaciones sociales.

- Un nivel alto de **Desplazamiento emocional**: Es fácil que descargue sus propias emociones contra los otros, haciéndolos culpables de sus frustraciones. Al sentirte "herida" suele responder con agresividad o malos modos a los demás, generalmente los más próximos, convirtiéndolos en "pararrayos" de su malestar.

Dimensión 6. Atribución externa

Esta dimensión muestra cómo explicamos los resultados de lo que nos ocurre. Unas veces tenemos la convicción de que son la suerte o factores desconocidos los que determinan nuestros éxitos y fracasos; otras veces, que es gracias al interés o a la ayuda de los demás; en otras ocasiones, que es el propio temperamento o a las propias incapacidades con la expresión: "Soy así". 1 Con frecuencia, la persona evaluada atribuye sus éxitos o fracasos a causas externas a ella. Esto hace que se escude en factores externos a sí misma, como temas mágicos, otras personas o su forma de ser para explicar sus éxitos o fallos.

En concreto, a partir de las puntuaciones en los moldes mentales que componen esta dimensión, la persona evaluada parece caracterizarse por:

- Un nivel muy alto de **Atribución al temperamento**: Achaca con bastante frecuencia sus problemas a su forma de ser. Esto hace que se sienta muy indefensa ante lo que ocurre, estando a merced de su temperamento y emocionalidad y no creyendo tener la verdadera responsabilidad sobre sus éxitos y fracasos. Lo recomendable es que construya una teoría más positiva de su temperamento y su forma de ser.

- Un nivel alto de **Atribución social del éxito**: Tiende a considerar que si las cosas le salen bien es gracias a los demás, sin tener en cuenta sus propios méritos. A la hora de explicar sus éxitos, aunque se muestre confiada, abierta y valore las buenas intenciones de los otros, es dependiente de los demás y solicita su valoración y afecto, lo cual impide que desarrolle adecuadamente su autonomía.



- Un nivel medio de **Atribución mágica**: Algunas veces piensa que sus éxitos o fracasos son debidos a la suerte, al azar o a fuerzas desconocidas que están a su favor o en su contra. Esta tendencia puede ser perjudicial para su adaptación general (en su vida personal, en el trabajo, en las relaciones sociales, etc.).

Dimensión 7. Operatividad

Esta dimensión refleja cómo nos aplicamos mentalmente, esto es, nuestra tendencia a esforzarnos, planificar, cuidar los detalles y "rematar" los puntos débiles. Lo contrario supone cierta inoperancia derivada de improvisar, ser difusos y descuidar las tareas o trabajos que realizamos, dando por supuestas cosas que realmente no están hechas o no han sido verificadas. 1 Los resultados de la persona evaluada indican que muestra una cierta tendencia a planificar y a cuidar los detalles, aunque no en todas las ocasiones. Sus puntuaciones sugieren que suele aplicarse mentalmente a las tareas que realiza y se esfuerza por ser precisa, aunque todavía podría mejorar en este aspecto.

En concreto, a partir de las puntuaciones en los moldes mentales que componen esta dimensión, la persona evaluada parece caracterizarse por:

- Un nivel medio de **Anticipación de esfuerzo y costo**: En ocasiones puede costarle involucrarse en una tarea u obligación porque a veces imagina anticipadamente que le va a suponer un gran esfuerzo y sacrificio o que va a durar mucho, hasta el punto de frenarle. Esto puede estar asociado a que a veces su pensamiento sea reiterativo y se ponga a darle vueltas a las cosas innecesariamente, especialmente dándole razones para no actuar.

- Un nivel medio de **Precisión y supervisión**: Tiende a ser algo eficaz pues, en cierta medida, da muestras de ser precisa, de supervisar y consolidar lo que lleva a cabo. Con todo, en ocasiones deja cosas "en el aire", dando muestras de insuficiente firmeza y persistencia. Todo esto impide que alcance un rendimiento más sólido, tanto en su vida personal como profesional.

- Un nivel medio de **Atribución a la falta de esfuerzo**: Cuando fracasa o falla, en ocasiones suele pensar que es debido a su falta de esfuerzo, a no haber trabajado más. Esto puede ser positivo porque le puede ayudar a mejorar en el futuro, aunque también pudiera ser ligeramente negativo en la medida en que indicara una leve falta de aplicación, laboriosidad o rendimiento por falta de esfuerzo.

Dimensión 8. Optimización positivizante

Esta es la dimensión más prototípica del optimismo, ya que refleja nuestra tendencia a seleccionar, remarcar y resaltar lo agradable y positivo de la realidad y a transformar los inconvenientes en ventajas. Es una actitud decidida a valorar y resaltar lo mejor. 1 No obstante, la baja puntuación en esta dimensión indica que no suele resaltar lo agradable y positivo de la realidad. Es muy deseable que trabaje en este aspecto para mejorarlo.

En concreto, a partir de las puntuaciones en los moldes mentales que componen esta dimensión, la persona evaluada parece caracterizarse por:

- Un nivel bajo de **Evaluación selectiva positiva**: Apenas tiende a focalizar la atención en



los aspectos positivos de la realidad, ni suscita imágenes o recuerdos agradables. Tampoco se esfuerza en rebajar la relevancia de los aspectos negativos. Esto puede hacer que se incline al pesimismo o la apatía. Es importante para su bienestar que aprenda a subrayar e intensificar las cosas positivas de la realidad externa, mientras atenúa sus aspectos negativos.

- Un nivel bajo de Transformación rentabilizadora: Le cuesta ver algún lado positivo de las cosas negativas que le ocurren y buscar alternativas a sus problemas o transformar sus desengaños, infortunios o fracasos en un valor, encontrándoles sentido. Esto reduce su bienestar e incrementa el malestar y la inadaptación general y en las distintas áreas de la vida. Le sería de ayuda mejorar su creatividad vital en este sentido, haciendo que su pensamiento aprendiera a encontrar ventajas y oportunidades en los fracasos o reveses.

Dimensión 9. Optimización preparatoria

Expresa la tendencia a optimizar lo que va a venir, a prepararnos cognitivamente y emocionalmente cargándonos de razones y previendo las reacciones emocionales. Refleja en qué medida nuestra actitud es de construir hacia delante.¹ Las bajas puntuaciones en esta dimensión señalan que no suele prepararse para las situaciones, ni prever sus reacciones emocionales. Generalmente no las tiene en cuenta ni las considera.

En concreto, a partir de las puntuaciones en los moldes mentales que componen esta dimensión, la persona evaluada parece caracterizarse por:

- Un nivel bajo de Autoconvicción volitiva: No suele procurar convencerse para meterse con interés en las situaciones, a pesar de las dificultades. Tampoco intenta buscar soluciones al desencanto. Todo ello es indicador de que su fuerza de voluntad puede resultar poco fuerte.

- Un nivel bajo de Control emocional anticipatorio: Rara vez anticipa lo que debe hacer con sus emociones ante previsible situaciones problemáticas. No suele imaginar cómo darle una salida positiva a posibles reacciones emocionales, humores o estados de ánimo. Esta es una habilidad clara de inteligencia emocional que, en el caso de esta persona, se sitúa en un nivel bajo, lo que indica que sus impulsos emocionales pueden jugarle una mala pasada.

Dimensión 10. Optimización autopotenciadora

Refleja cómo optimizamos nuestro propio poder, reconociendo nuestras cualidades y valorando nuestros éxitos, pero creyendo en ellos de forma realista. Se trata de analizar los resultados fallidos y de ser autocríticos con los procedimientos utilizados para mejorarlos en el futuro, dándonos ánimos, creyendo en nosotros mismos, previendo lo que puede ocurrir, analizando los pros y contras, pero con talante constructivo y optimista. ¹ Los resultados son muy bajos en esta dimensión y parecen apuntar a que no resalta sus cualidades ni valora sus éxitos. Esto evita que pueda potenciarse a sí misma así como su rendimiento y bienestar.

En concreto, a partir de las puntuaciones en los moldes mentales que componen esta dimensión, la persona evaluada parece caracterizarse por:

- Un nivel muy bajo de Atribución internalista del éxito: Cuando algo le sale bien, no piensa que es debido a sus propias cualidades, a su carácter o a su forma de ser. Esto no es



